

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	60
En las Antillas.....	24	60
En Filipinas.....	24	60

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remesas y comandas a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 23 de Mayo de 1871.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro múltiple, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo de el abono en efectivo en la Administración, se servirá las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

NÚM. 392.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Ayer sucedió en el Congreso lo que suele acontecer algunas veces en los teatros por indisposición de algún actor: es decir, hubo cambio de función. El gobierno padecía, no sabemos que enfermedad, que le impedía entrar en discusión sobre el estado de sitio de las Provincias Vascongadas, y rogó al Sr. Nocedal que aplazara la proposición que tenía presentada para esclarecer este punto negro de la liberalísima situación que nos rige, y cuyo debate debía tener lugar ayer.

El Sr. Nocedal, deferente á las indicaciones del gobierno, retiró su proposición en vista de la mayor amplitud que el Sr. Sagasta ofrecía había de tener el debate cuando llegaran á su poder los datos que esperaba para poder hablar con perfecto conocimiento de causa. Pero el motivo debía ser otro indudablemente. No comprendemos que datos puedan faltar al gobierno para tratar de una cuestión como el estado de sitio de las Provincias Vascongadas, por lo tanto presumimos que lo que el gobierno tenía era mucha prisa para que se discutiera, ó para hablar con mayor exactitud, que se votara una proposición del Sr. Becerra pidiendo que no pueda presentarse ninguna proposición que tienda á modificar la Constitución ínterin se aprueba la reforma del reglamento.

Esta era la madre del cordero, como suele decirse. El gobierno desea la reforma del reglamento; pero como de aquí á que se haya disuelto y aprobado esta pueden llover proposiciones como la del Sr. Castelar y otras análogas, ha ideado un medio hábil para evitar ciertas discusiones con la proposición del Sr. Becerra, que es, ni más ni menos, que una anticipación de la reforma.

Cualquiera diputado de otra fracción ministerial hubiera sido más autorizado conducto que el Sr. Becerra, individuo de la hueste democrática, de ese grupo *soi-disant* tan amante de la amplia discusión de todo, para presentar una proposición tan atentatoria, tan tiránica, tan peculiar de un gobierno y de una mayoría como los actuales. Pero se han visto y se ven cosas tan estrepitosas, la misma fracción cimbria las ha hecho tales, que ya nada hay extraño, ni nada se puede juzgar según las reglas de la sana crítica. Hoy lo natural es anómalo, y las anomalías son la cosa más natural. Así todo el mundo vería como cosa rara y singular que el gobierno fuera circunspecto y prudente, que cumpliera las leyes, y que los que han proclamado todas las libertades respetaran una siquiera.

Y para probar con un dato fresco y reciente lo que decimos, no hay más que acudir á lo sucedido ayer con la proposición de «no há lugar á deliberar» presentada contra la del Sr. Becerra.

¿Qué objeto tiene una proposición de no há lugar á deliberar? Evidentemente el de impedir la discusión de alguna que se haya presentado anteriormente. Es una proposición que se refiere á otra, y que debe discutirse antes si no ha de ser un absurdo. Pues el señor presidente se empeñó ayer en no dar lectura á la proposición de no há lugar á deliberar presentada ayer por el Sr. Figueras, hasta que se hubiese tomado ó no en consideración la del Sr. Becerra.

Es decir, que se empeñó en lo absurdo. Esto debía producir lo que produjo: el tumulto mayor que se haya presentado en el Congreso, y eso que estamos acostumbrados á presenciarlos de grandísimo calibre desde los primeros tiempos revolucionarios.

El Sr. Becerra pronunció, al parecer, un discurso en apoyo de su proposición, pero no podemos asegurar, bajo nuestra palabra, si lo pronunció ó no, porque no hicimos más que ver sus ademanes y los movimientos de su boca; á nuestros oídos no llegó más que la inmensa gritería que acompañaba á los ademanes del Sr. Becerra, procedente de todos los lados de la Cámara, pero especialmente de las fracciones de oposición, que protestaban energicamente contra el ataque á la libertad de discusión que en forma de proposición se intentó ayer por el gobierno.

¿Qué buen discurso debimos perder con no oír el del Sr. Becerra! Con la elocuencia, con la elevación de conceptos que son peculiares al ex-jefe de barricadas y ex-ministro de Ultramar, debió dejar probado hasta la evidencia la bondad y conveniencia de su proposición; y sobre todo su espíritu altamente liberal. ¿Qué convicción no llevaría al ánimo de la mayoría, cuando solo con los ademanes, comprendió esta que la proposición era buena y la tomó en consideración!

No tuvo igual suerte la que el Sr. Figueras había presentado y apoyó enseguida. Este inteligente candillo de los federales, demostró que la proposición del Sr. Becerra era un atentado contra el reglamento y probó concluyentemente que la dinastía no tiene mayores enemigos que el actual gobierno y la actual mayoría.

La proposición de no haber lugar á deliberar fué sin embargo desechada.

Estamos en pleno despotismo parlamentario. La mayoría impone por ley su voluntad, y es inútil que levanten su voz la razón y la justicia; pero como la obra de la soberbia no ha sido nunca duradera, como la razón y la justicia se han de abrir paso, cerramos los ojos á lo presente, abrigando la esperanza de mejores días para nuestra patria.

Antes de esta parte de la sesión que acabamos de reseñar y que fué la verdaderamente importante, hicieron uso de la palabra algunos diputados para varios asuntos. Nuestro apreciable amigo y correligionario el señor conde de Pallares pidió al gobierno un estado de las obras de ferro-carreiles de Asturias y Galicia, construídas, en construcción y en proyecto, y de las cantidades invertidas y pre-

supuestadas para ellas, pues según lo anunció, se propone tratar estensamente la cuestión de dichos ferro-carreiles.

También el Sr. Lostan provocó un animado debate con una proposición que presentó pidiendo que el Congreso declarase haber visto con desagrado la conducta del gobernador de Barcelona violando algunos artículos de la Constitución; pero no fué tomada en consideración.

Entre col y col lechuga, dice el adagio: después de esta discusión y antes de entrar en la de la proposición del Sr. Becerra, el Sr. Sagasta subió á la tribuna y leyó un proyecto de ley llamando al servicio de las armas 35.000 hombres.

35.000 hombres los que gritaron abajo las quintas! 10.000 hombres más que los que ordinariamente solían llamar los que no habían contraído semejante compromiso ni titulaban odiosa contribución de sangre á las quintas!

Como esas son todas las promesas de los revolucionarios.

La reunión de secciones y los demás asuntos pendientes se aplazaron para hoy, pues al terminarse la votación de la proposición del Sr. Figueras eran muy cerca de las ocho.

En el Senado se invitó la sesión en la aprobación de varios dictámenes de actas y presentación de otros sobre incompatibilidades.

Como en el día anterior la sesión solo duró un cuarto de hora.

EL SEÑOR MORET Y EL CLERO.

El actual ministro de Hacienda ha emprendido con el clero: de un golpe le ha quitado 60 millones de su asignación, proponiéndose cercenarle todavía otros siete. Si el Sr. Moret no hubiese sido secretario de la congregación de San Vicente de Paul, no es fácil presumir lo que habría hecho con los obispos y los curas: gracias á aquella circunspectancia ha condescendido benignamente con dejarle 109 millones. Aún esto se nos figura una exorbitancia para un clero que, según declaración del mismo Sr. Moret, ha demostrado que sabe pasarse sin comer, ó al menos sin cobrar para pagar los comestibles.

El ministro economista ha acudido á la estadística para probar que se paga mucho al clero y que se le debe pagar menos. Para ello ha comparado á España con Francia, Bélgica y Portugal, diciendo que, á pesar de ser estas tres naciones muy católicas, cada individuo paga mucho menos que en nuestro país se paga para sostenimiento del clero. Con una facundia magnífica en números, ha presentado una gran revista de prelados, de vicarios, abades, deanes, canónigos y beneficiados de España y Francia, para llegar á la conclusión de que deben suprimirse obispos, deanes, canónigos y beneficiados, y sobre todo, rebajarse los sueldos que disfrutaban.

Se ha dirigido á los contribuyentes para demostrarles que pagan un exceso para el clero y que deben pagar menos: es un argumento de economista, que siempre se dirige al interés material: la buena economía exige que se vea en todo un negocio y se calcule lo que cuesta y lo que produce; y como lo moral no puede graduarse bien en un presupuesto y además repugna al positivismo de todo economista, la demostración viene á tener una evidencia matemática, poniendo los guarismos unos enfrente de otros.

El clero cobra mucho, porque cobra más que en Francia, Bélgica y Portugal: luego debe cobrar menos; y por lo mismo empieza por suprimir casi la mitad de su presupuesto. Tal es el argumento del Sr. Moret, sin que se haya parado en mas: si en Francia, en Bélgica y en Portugal cobran poco, eso no importa nada: lo que se toma en cuenta es lo que cobran y con esto basta. El ministro de Hacienda no se ha detenido á examinar y menos á decir cuanto cobra un ministro en Portugal y compararlo con lo que cobran los ministros en España. Por el sistema de comparaciones debiera el sabio economista haber manifestado lo que cobra el rey de Portugal y hacer aplicaciones idénticas á las que hace respecto del clero.

«Hay provincias, dice el Sr. Moret, como la de Burgos, donde cada habitante pagaba en 1865 y 1866 por contribución territorial 22 reales 74 céntimos. El Estado abona al clero en esta provincia 20 reales 7 céntimos, quedando libres para todas las demás obligaciones de la nación 2 reales 67 céntimos.» Este es el gran argumento que presenta el ministro de Hacienda para convencer de la necesidad y justicia de la rebaja; y en verdad que ha sido ocurrente feliz haber elegido para ejemplo la provincia del Pánapamos.

Las bases para lo que se llama el futuro arreglo, que propone el ministro, son las siguientes:

1.ª «Fijar un tipo de 10 rs. 10 cént. por habitante como máximo que el Estado abonará por obligaciones eclesiásticas en cada provincia, y un mínimo de 3 rs.

2.ª Las provincias que por circunstancias particulares quisieran satisfacer mayor cantidad por habitante, podrán hacerlo comprendiéndola en sus presupuestos.

3.ª Se verificará nueva circunscripción de diócesis y arreglo parroquial, y una reforma de la parte relativa al clero catedral, beneficiado y parroquial á las asignaciones todas y á las del culto, de manera que el crédito presupuestado no exceda de los tipos señalados en la base 1.ª

4.ª Se dará colocación preferente en cargos eclesiásticos análogos á su categoría, á los esclaustrados que gozan haber del Tesoro.

5.ª El gobierno negociará con la Santa Sede la modificación del Concordato y del Convenio adicional al mismo, partiendo de las bases anteriores.

Así lo dice muy tranquilamente en su Memoria publicada en la Gaceta de anteayer. Ahora, veamos.

¿Qué es y qué significa el presupuesto actual del clero? Una pequeña indemnización de un inmenso y sacrilego despojo; indemnización pactada solemnemente como una retribución de la tranquilidad en que se dejaba á los poseedores de los bienes nacionales. ¿Con qué derecho se puede atentar al que tiene el clero á aquella indemnización? Que se paga del 6 al 20 por cada habitante: ¿por qué no ha presentado el Sr. Moret otra estadística de los que se han hecho millonarios con los bienes del clero? ¿Por qué no presenta esa curiosa estadística de la renta que de aquellos bienes cobran, los que antes de comprarlos por un pedazo de pan y á pagar con la renta, eran en su mayoría unos descamisados?

¿Que se paga en la provincia de Burgos por contribución territorial 22 rs. 74 céntimos por cada habitante, y que de esos 22 rs. 74 céntimos se pagan 20 rs. 7 céntimos al clero, quedando libres para todas las demás obligaciones de la nación 2 reales 67 céntimos? Con esto parece que se quiere decir que de 22 partes de la contribución, el clero se lleva 20: es simplemente absurdo. ¿Cuánto paga la provincia de Burgos por los demás conceptos, fuera de la contribución territorial? ¿Cuánto habrá de pagar solo por las nuevas gabelas impuestas por el Sr. Moret, tales como aumento de los derechos de timbre, consumos, cédulas y otras parecidas? ¿Va todo eso á parar á manos del clero?

El Sr. Moret es aficionado á las estadísticas incompletas: para ser completamente sincero debiera haber presentado otra estadística, aunque no fuera mas que de lo que cuestan las dependencias de su ministerio: nosotros la haremos en un periquete. Si por 169 millones paga cada habitante 20 reales 7 céntimos, por 404 millones, sin contar el pique que sobra, que habrá de costar solo el ministerio de Hacienda, según el presupuesto del Sr. Moret, habrá de pagar cada habitante de la provincia de Burgos la niñería de otros 49 reales 4 céntimos, es decir, mucho mas del doble de lo que paga por el clero. Si á esto agregamos los 372 millones que costará el ministerio de la Guerra, 94 el de Marina, 96 el de Fomento y 86 el de Gobernación, y además 1000 y pico de millones de intereses de la Deuda; en todo mas de 1648 millones para mantener empleados y no hacer nada de provecho para la provincia de Burgos, se verá á qué queda reducido el argumento del flamante ministro de Hacienda. Aquella y otras provincias pagarán doble al clero, que le vale mucho, con tal de no pagar para lo que no le sirve de nada. Las estadísticas han de hacerse por completo, pues en otro caso no valen nada, ni para nada regular.

Pero ¿qué ha de decirse de un proyecto que comienza por decir que se hará una nueva circunscripción de diócesis, y arreglo del clero parroquial, y reforma del catedral, beneficiado y parroquial, negociando para ello con la Santa Sede? ¿Qué ha de decirse, cuando no hay términos hábiles para negociar; cuando todavía se está esperando la contestación de Su Santidad á cierta carta en que se le participan no sabemos qué sucesos? ¿Qué ha de decirse de un proyecto en que se habla de «dar colocación preferente en cargos eclesiásticos» á los esclaustrados, como si se tratase de proveer algún estancuillo, ó algunas plazas en el cuerpo de carabineros?

Es un proyecto mas, y es sabido que tratándose de proyectos, nunca se han parado en barras los arbitristas.

ANGULOS.

II.

Tiene razón que le sobra el señor general Serrano, viniendo del campo de la sinceridad, nadie podrá desconocerlo: la variedad de los fallos contra los generales injuramentados, ha dependido de no observarse la ordenanza en la formación de los consejos de guerra de oficiales generales. Una vez se guardó, y el presunto reo fué absuelto libremente; si en todos los casos se hubiera observado, la absolución hubiera sido general. Para lo contrario, lo conveniente era elegir los jueces *ad hoc*. Es decir, que si yo tengo un pleito, déjenme á mí elegir los jueces de cuya parcialidad esté seguro, y no tendré que temer el resultado.

Esto es indiscutible, palmario, inexcusable. En lo que no podemos convenir tanto, es en que desde Fernando VII acá, en los procesos con carácter político no se haya nombrado mas jueces que aquellos de cuya disposición á condenar se tenía evidencia. ¡Excelente idea de la justicia militar coetánea dá semejante afirmación! Si eso hubiera sucedido alguna vez, sería necesario callarlo para no desacreditar la institución; y sobre todo, un ministro del ramo estaba en el caso de evitar que en su tiempo sucediera, y castigarlo si podía; pero en el de proclamarlo con descaro, como cosa corriente, nunca.

El señor capitán general Basols comprendió bien la Ordenanza cuando la observó según su letra, que es como ella misma quiere ser guardada, y si aseguró al señor general Serrano que los generales nombrados, según aquella, condenarían, por que la Ordenanza estaba terminante en condenar, se equivocó en sus dos afirmaciones. El mismo señor Basols ha prescrito después un Consejo con generales todos elegidos *ad hoc*, y sin embargo, ese *hoc* quedó ya reducido á darles de baja sin perjuicio de sus derechos pasivos, que es bien poca cosa, y el Sr. Basols mismo no podría citar, como tenía necesidad imprescindible de hacerlo, el artículo literal de la Ordenanza al cual arreglaba su fallo:

«Vamos (dice el general Serrano) á la cuestión de haber sacado á los generales de sus jueces naturales. ¿Quiero conceder que la Ordenanza dice lo que se pre-

tende; pero y téngase presente una cosa, y es que la Ordenanza está dictada por un rey absoluto, y todo lo demás que á ella se refiere son disposiciones reales, nunca leyes hechas en Cortes. En España se ha legislado siempre relativamente á los militares de real orden y por esto hay un artículo que dice que todos los oficiales serán juzgados en el punto donde hayan cometido la falta, y otro artículo, el 6.º, lo modifica; es decir, que una real orden puede hacer que se varíe lo establecido en el artículo anterior.»

En este artículo todo es confusión y mescolanza en las premisas, sin deducción tampoco de una consecuencia lógica. El artículo de la Ordenanza á que se refiere, que lo es el 2.º, tit. 6.º, tratado 8.º, de acuerdo en lo que ordena con la legislación común que en otro caso habría de tenerse como supletoria, establece sin excepción alguna que «la formación del Consejo ha de ser siempre en la capital de la provincia en que el oficial reo tenga su destino.»

Esto es lo que manda literalmente, no lo que se pretende que dice, mediante lo cual el Sr. Serrano no hace mucho en quererlo conceder; pero el 6.º, á que después se contrae dicho señor, no lo modifica en manera alguna, pues se refiere á cosa bien distinta. El art. 5.º supone el caso común y ordinario de que el consejo se forme por noticia que el capitán general, juez militar del distrito, tenga un hecho que lo exija, y establece un formulario; y el artículo 6.º añade: «Si procediere de orden mia la providencia de convocar el consejo de guerra de oficiales generales, se variará el precedente formulario con relación de mi real disposición en los términos que corresponda.» Pero ¿en qué se ha de variar el formulario? Es claro y evidente: solo en decir que á la formación del consejo procede el capitán general por virtud de la orden superior que tiene recibida; mas esto no dice ni autoriza el que se cambie el lugar del juicio, con infracción del artículo 2.º, que es de general é ineludible aplicación, según su letra, en la palabra terminante SIEMPRE.

Aun cuando la ordenanza está dictada por un rey absoluto (sobre lo cual hay que observar que cuando aquellos reyes tomaban disposiciones de tal importancia, solían nombrar juntas respetabilísimas de personas muy idóneas, que discutían las materias y formulaban los proyectos con mas garantías de cordura y suficiencia que ofrecen las Cortes de estos tiempos), entonces, como ahora y siempre, había disposiciones de carácter legislativo, que por su misma forma, además de por su esencia, diversificaban, recibiendo el nombre de reales cédulas ó pragmáticas sanciones con fuerza de ley, y no se confundían con los reales decretos y reales órdenes, aplicables por punto general á los de ejecución y concretos, guardando entre sí la preferencia debida, de modo que la ley prefería al real decreto posterior, y este no podía ser alterado por una real orden.

Después, desde que existe el gobierno representativo, claro es que la potestad de hacer las leyes ha residido en la corona exclusivamente, no pudiéndose por ella ó sea por los ministros derogarlas, sino solo darse por reales decretos las instrucciones convenientes para su ejecución dentro de su letra y espíritu, instrucciones que hoy según el artículo 92 de la Constitución no tienen el deber de aplicar los tribunales en cuanto á las leyes se opongan; y las reales órdenes se aplican á la resolución de los casos parciales, con inferioridad siempre á los reales decretos.

Ahora, pues, como antes y como siempre, las leyes han estado sobre los reales decretos, así como estos sobre las reales órdenes; y esto lo mismo en los asuntos militares que en los civiles; pero con la diferencia, todavía desventajosa para el ramo militar, de que cuando las reales órdenes resuelven un caso concreto de justicia por virtud de la jurisdicción retenida que en el monarca se conserva, no tienen mas carácter ni autoridad que el que una sentencia cualquiera ejecutoria, á la manera que los decretos-sentencias que á propuesta del Consejo de Estado y antes Real se dictaban en los asuntos contencioso-administrativos, y de consiguiente son ejecutivos y verdad legal para el negocio que resuelven; pero para formar regla de jurisprudencia se necesitan varios casos idénticos en resolución y circunstancias; y cuando alguna vez se añade y que este caso sirva de resolución general, la tal real orden-sentencia es abusiva y no merece cumplimiento: de cuyos principios indudables se deduce que la Ordenanza, á que nadie niega el carácter de ley, no puede ser, no ha sido jamás válidamente derogada por real orden alguna, y si solo por la ley fundamental del Estado que está por encima de todas las leyes secundarias y especiales.

Los generales pues con arreglo al citado artículo 2.º no pudieron ser juzgados mas que por sus jueces naturales; y al habérselos sometido á otros ha cometido el gobierno un delito público é infrigido la Constitución en su art. 11, según tenemos probado concluyentemente en la serie de los que, bajo el epígrafe «¿Quiénes son los reos?» publicados en nuestros números de los días 15 y siguientes de Febrero último.

Este es el derecho, por mas que no siempre se hayan conformado á él los hechos; y el oponer los que hayan ocurrido aquí en tiempos de dominación política contraria, sobre que el *mas eres tú* será siempre un argumento de lavanderas pero no una razón, tampoco justificaria los abusos de hoy, pues antes de 1868 no se había hecho la costosa revolución de la honra para restablecer el imperio de la legalidad, para dividir mas profundamente los poderes y para crear los famosos derechos individuales, imprescriptibles, etc., etc., entre los que descuellan como uno de los principales el consignado en el citado art. 11 de la Constitución de 1869, á fin de que «ningún español pueda ser procesado ni

sentenciado sino por el juez ó tribunal á quien POR VIRTUD DE LAS LEYES ANTERIORES AL DELITO (no por reales órdenes dictadas *ad hoc*) compete el conocimiento y en la forma que estas prescriban;» y lo prescrito para SIEMPRE en este caso, prescrito está en el citado art. 2.º, tit. 6.º, tratado 8.º de las ordenanzas y en las leyes comunes á mayor abundamiento.

CRONICA ESTRANJERA.

Como verán nuestros lectores en otro lugar, son varios los telegramas que anuncian la entrada de las tropas sitiadoras en París; pero el de Versailles, fecha 22 á las doce y cuarenta y cinco minutos de la tarde, contiene mas pormenores que los anteriores y precisan bastante el suceso. Entre otras cosas dice que el polaco Dombrowski, jefe de los rebeldes, estaba cercado en Saint-Ouen, punto situado al Norte de París, mas allá del barrio de Montmartre, de lo cual se infiere que la insurrección se defendía en las calles de aquella capital, del mismo modo que ha resistido en los fuertes de Issy y de Vanves. Así se explica perfectamente que el general Cissey haya salvado las murallas sin haber encontrado resistencia.

En lo de haber penetrado por las puertas del Sur, hay error manifiesto; los puntos ocupados por los 80.000 hombres de que habla el telegrama citado se hallan al Oeste de París, y todos los antecedentes indicaban que la operación se realizaría por la puerta de Auteuil y el Point-du-Jour, lo cual ha venido á confirmarse según los telegramas del 21.

Después de todo, hasta ahora no resulta más sino que el ejército sitiador se halla dentro del recinto de la plaza. La quinta de la Muette es un edificio que está en el barrio de Passy, entre la muralla y el ferro-carril que rodea á la ciudad; el Trocadero no dista tampoco mucho, y más al Norte, la alameda de Ulrich parte de la misma muralla á unirse con los Campos Elíseos en el arco de la Estrella.

En el Sur las tropas ocuparon á Malakoff y Montrouge en la tarde del 21; pero aun cuando hayan avanzado después, entrando en París, desde el momento en que no se indican los puntos ocupados como consecuencia natural del movimiento, debemos suponer que tampoco se han alejado del recinto. Y no puede suceder otra cosa, mientras el problema de la resistencia de los parisienses no se resuelva, es decir, mientras no se sepa que estos capitulan, olvidándose de sus propósitos de resistir á toda costa, y, ó si por el contrario, la lucha en las calles empieza ahora. Se ha dicho tanto de los medios de destrucción que habían acumulado en las barricadas sin número levantadas á guisa de grandes fortalezas; se ha repetido incesantemente que habían sembrado el suelo de algunas vías de torpedos, y se ha hablado tanto de los infernales desiguos que animaban á la gente de la Commune, que la prudencia es muy natural en los jefes del ejército sitiador antes de comprometer á sus tropas en las asediadas propias de los combates de barricadas.

Por lo demás, ya el 17 la idea de una capitulación lejos de inspirar repugnancia, se miraba como una eventualidad muy posible lo mismo en la delegación ó ministerio de la Guerra que en la Commune y el comité de salud pública. En aquella fecha se daba en París por cosa cierta que á consecuencia de un consejo de guerra habido en Versailles, el ejército sitiador debía asaltar la plaza por tres puntos diferentes, y se le consideraba con medios de ataque tan formidables que en pocas horas penetrarían en el interior de la ciudad. Estos anuncios contribuían mucho á facilitarles el triunfo y explica el pánico que después ha reinado en París al que han pagado su tributo de miseros mortales hombres como Felix Pyat, Groussot y otros demagogos, que sintiéndose capaces de exterminar á todo el género humano cuando nada tenían que temer, en el momento del verdadero peligro no saben mas que huir.

Menos dificultades ofrece el escapar que el defender barricadas aun con el auxilio de los torpedos, minas, arroyos de petróleo y otros recursos por el estilo á los cuales, por lo visto, han renunciado. Verdad es que en la huida se corre el peligro de ser cogido como Rochefort, pero también se puede escapar como Rossell y váyase lo uno por lo otro; además que siempre es bueno dejar para los mas fervorosos defensores de la idea del refugio á las alturas de Montmartre y de Chaumont, desde donde en último resultado podrán implorar la clemencia de los vencedores.

Los cinco enviados de la Commune con el encargo de pactar una capitulación de que habla el telegrama de París á las once de la mañana, es el mejor indicio de que así cuentan poner término al conflicto.

Al llegar aquí, recibimos otro telegrama anunciando que las tropas ocupan las Tullerías y la plaza Vendôme. Esto equivale á decir que todos los obstáculos se han desvanecido ante su presencia desde el instante en que penetraron dentro de París; podrá suceder que alguna fuerza de los insurrectos se refugie á los barrios de Montmartre, Belleville y la Villette; mas después de lo sucedido, no es aventurado creer que la resistencia de los parisienses acabó para bien de la desgraciada capital de Francia y satisfacción de todos los buenos franceses. Notaremos en recibir noticias circunstanciadas de este importantísimo acontecimiento, y entonces nos será fácil apreciarlo en todas sus circunstancias.

Según escriben de Londres, el gobierno británico ha presentado en el Parlamento un proyecto de ley suspendiendo el Habeas Corpus en Irlanda con motivo de algunos crímenes agrios cometidos en el condado de Westmeath, cuyos autores no

han podido descubrirse. La discusión no ha ofrecido gran interés. Un diputado escocés, antiguo ministro del partido tory ha defendido al gabinete Gladstone en la adopción de esta providencia; y en cuanto a los irlandeses que la combatían como era consiguiente, parece que han sido mas elocuentes que hombres prácticos.

La *Gaceta de Aushurgo* ha publicado noticias que presentan como muy grave la situación de los europeos en China. Los consejeros del celeste imperio, los mandarines y los gefes del ejército tendían a la matanza de los extranjeros. Hacíanse grandes preparativos bélicos, y parece que los rios mas principales estaban llenos de torpedos considerables. Dícese que el triste papel de la marina francesa en la guerra contra Alemania, había tenido gran influencia en las disposiciones de los mandarines y de los gefes del ejército chino. Por supuesto, que los ingleses les vendían armas de todo género para encontrarse en estado de hacer frente a las exigencias de la situación. Veremos lo que al fin sucede.

PRESUPUESTOS.

ORGANIZACION DE LA CAJA DE DEPÓSITOS.

Decíamos al concluir el artículo anterior, que la ley de 23 de Marzo de 1870 autorizó al gobierno para negociar bajo ciertas bases los bonos existentes en la Caja de depósitos como garantía de sus imposiciones.

Y a la verdad, que desde la fecha de la autorización hasta el día no hemos podido contestarnos satisfactoria ni convincentemente a esta pregunta. ¿Qué tenía ya entonces que ver en el asunto, ni el gobierno, ni el ministro de Hacienda ni las Cortes autorizadas? Porque una de dos: ó los bonos consignados en la Caja lo fueron como garantía, ó en calidad de pago según creemos, de los saldos en metálico que resultaban contra el Tesoro. Si lo primero, de esa garantía no pudo disponerse sin beneplácito de los acreedores, porque lo contrario equivaldría a conceder al gobierno, por supuesto con la susodicha autorización, la facultad discrecional y arbitraria de disponer mañana de los pagados de compradores de bienes nacionales que obran en el Banco de España también en garantía de sus contratos, ó de otros efectos públicos que se hallasen de la misma firma en manos de particulares.

Aun se explica menos el procedimiento si, como todo lo hace creer, los bonos se dieron a la Caja en pago total del saldo que a su favor resultaba. Supongamos que un comerciante se declara en quiebra y que en su activo no figuran otros valores que géneros ó mercancías de difícil y lenta salida, y supongamos así mismo que a los acreedores del quebrado se adjudican aquellos géneros por un precio convencional ó conveniente. ¿Podrá cuando le plazca el comerciante a quien aludimos retirarse, disponer de las mercancías que fueron suyas aun entregando en equivalencia y en efectivo metálico todo el importe por que se adjudicaron? Esto sería simplemente absurdo.

Para nosotros, pues, no admite duda que en la ley de 23 de Marzo hay algo que pugna con el sentido común y con las nociones mas triviales del derecho; pero de esa ley hicieron arma de partido las agrupaciones políticas de las Constituyentes y ante un *radical* a defenderse calló la razón y venció el número, mas no salió muy bien librada la justicia distributiva. A las leyes no les basta estar revestidas de ciertas solemnidades esternas, es preciso que en su fondo no traspasen los límites, no huelen los principios inmutables de la moral universal. Injusta se consideraría la ley que espropiase a un ciudadano de su casa sin causa probada de utilidad pública y sin previa indemnización.

Repetiremos, pues, una y mil veces, protestando sin embargo de nuestro respeto a las leyes, que fué injusta la de 23 de Marzo de 1870, en cuanto por virtud de ella se privó a la caja de depósitos de la garantía (no importa el nombre), de la garantía que consiguió espontáneamente en la misma el ministro de Hacienda. Y esa injusticia es tanto mas irritante cuando se sabe que fué impuesta por un prestamista despiadado, como *condición sine qua non* de un contrato onerosísimo que desde luego anatematizó el país, y después hasta los mismos que lo autorizaron con su voto en el Parlamento.

Dado el primer paso en la senda del error, es imposible detenerse en su fatal pendiente, y el propio Sr. Moret que trata de disculpar el suyo, deja que le arrebatase el irresistible torbellino, y declaró en su primer discurso preámbulo a la ley de presupuestos que para conseguir la rescisión del contrato con el Banco de París, la tenía que sacrificarle 20.000 de los bonos existentes en la caja y ofrecerle la anulación de los demás. Es decir, 40 millones de reales limpios para el afortunado Banco.

Y es definitivo ese contrato de rescisión que el joven ministro de Hacienda promete llevar a las Cortes? Y si lo es, ¿con qué derecho ni autoridad se ajusta? ¿Pues no sabe que para disponer de los bonos de la caja le impone la ley de 26 de Marzo la obligación de pagarlos al contado al tipo de 69 por 100? Confianza se necesita en la paciencia de los imponentes y en la ductilidad de las Cortes.

Y si debe ser definitivo el contrato de rescisión, ¿por que no se explica de otra manera el artículo 13 del último de los tres proyectos de ley que forman el de presupuestos? La paternal solicitud del señor ministro, (reunido si es de agradecer ese interés del gobierno, y esa innoble ofensa en los negocios particulares) la solicitud paternal del señor ministro, decimos, trata nada menos que de crear a la Caja una posición independiente: que se administre por sí a reserva solo de nombrar un delegado que inspeccione sus operaciones, que tenga la facultad, si así lo estima conveniente, de confiar la gestión de esas operaciones a un establecimiento de crédito; y por último, la de que los tenedores de billetes de la Caja puedan reunirse en junta general (ni mas ni menos que si se tratara de accionistas de una sociedad anónima) en los términos prevenidos en el código de comercio.

Y todas las anteriores ventajas a trueque de que se concedan? A cambio de un simple cange de valores por consecuencia del cual los dueños de los actuales resguardos recibirán esos otros que se bautizan con el bonito nombre de *Billetes hipotecarios de la Caja*, garantizados con pagados de compradores de bienes nacionales, y que podrán negociarse en la plaza al ventajísimo cambio de 50 por 100.

Una observación antes de concluir este párrafo. ¿Podrá estar sujeta la garantía en pagados a las contingencias de lo sucedido con la garantía en bonos del Tesoro?

¡Lástima grande que los inconscientes tenedores de los nuevos resguardos de la Caja, ya antiguos a fuerza de innovaciones, desconozcan y rechacen todas aquellas ventajas! Ellos preferirían, en nuestro concepto, que se les pagase a *toucher et en espèces sonnantes*, sin moratorias enojosas, como les sucede con los resguardos amortizados hasta 12.000 rs., que ni se les satisfacen en metálico, ni en billetes del Tesoro, ni devengan interés desde 1.º de Enero del corriente año.

Pero si el pago al contado es imposible por la abrumadora penuria del Tesoro, que los imponentes lamentan como el señor ministro, seguros estamos que optarían por el estado de cosas anterior a la ley de 23 de Marzo, esto es, el que estableció el decreto de 15 de Diciembre de 1868, que les dejaba la facultad de convertir sus depósitos al 80 por 100 en los bonos del Tesoro de los que constituyen la garantía de las imposiciones; facultad de que se les privó en virtud de la citada ley de 23 de Marzo del 70.

La rescisión del contrato con el Banco de París, no debe ser un obstáculo, antes al contrario, puede contribuir a facilitar la solución apetecida por los imponentes. Rescindido en su parte esencialísima, no se concibe que deje de serlo en su accesoria, a no querer que un tercero sufra injustamente la mayor de las consecuencias desastrosas que produjo dicho contrato. Si al Banco de París, además de las ventajas que ya alcanzó, se le considera merecedor a indemnización, indemnícesele en buen hora; pero no por satisfacer ambiciones desmedidas se sacrifica en sus aras a los indefensos tenedores de cartas de pago, a quienes no puede acusarse de otro delito que de una confianza ciega en la buena fe del Estado. Bastantes beneficios obtuvo ya el Banco de París de esta tierra hidalga, para que pretenda con uno nuevo hundir en la miseria a esa multitud de familias que lloran con lágrimas de sangre los desastrosos de la revolución.

Medidas económicas tan injustificadas y violentas como las que se vienen adoptando con la Caja de depósitos desde Setiembre de 68, siembran la desconfianza y el pánico y hieren gravemente el crédito de una nación. Meditenlo bien el gobierno y las Cortes, y no contribuyan con otras nuevas a su completa ruina.

MINAS DE RIO-TINTO.

En el *Boletín general de ventas de bienes nacionales*, correspondiente al día 11 del actual, hemos visto un pequeño e interrumpido anuncio consagrado a la venta de las minas de Rio-Tinto, sin que, hasta la fecha, haya continuado la inserción de las memorias y documentos a que, en los brevísimos renglones insertos, se hace referencia. Anómala, y desusada es esta interrupción, y mucho mas inexplicable parece tratándose de una finca de grandísima valía: sin duda era preciso que en la venta de aquel infortunado establecimiento se reflejasen los errores, los desastrosos y la anarquía de su actual administración y gobierno.

Como quiera que pensamos ocuparnos de este asunto y prescindiendo de que lo ya publicado daría margen a algunas consideraciones importantes, esperamos, sin embargo, que la dirección general de Propiedades continúe la inserción de las condiciones del remate para emitir nuestra opinión sobre este proyecto, llamado, con otros varios, a cubrir el déficit del próximo presupuesto.

Si tan grandes son, según el ministro de Hacienda, los resultados que esta venta promete y tan sagrados los fines que encierra (por mas que para nosotros sea una segunda edición, corregida y *ampliada*, de la venta de la fábrica de Jubia) bien merece por cierto que el Sr. Moret se fije en las irregularidades ya cometidas en su anuncio, disponiendo que este se inserte íntegro en la *Gaceta*, haciendo una tirada aparte para darle la grande y necesaria circulación que exige un proyecto de esta naturaleza.

Vamos a confirmar una noticia que nos daba el Sr. Moret en su último discurso. Hay una Hacienda mas perdida que la española. Hay un gobierno en el mundo que atiende menos a sus obligaciones, las mas sagradas que el gobierno español. Ese gobierno sin palabra, sin crédito y del cual no se puede hacer caso alguno por su informalidad y por su sistemático modo de eludir sus obligaciones, ese gobierno es el de Italia, el del rey Victor Manuel. El gobierno del hijo y del padre son los dos gobiernos de Europa que están en verdadera bancarota.

¿Qué hallazgo para nosotros! ¿Qué desdicha para los acreedores del gobierno italiano!

A continuación verán nuestros lectores una larga comunicación que encontramos en *La Descentralisation* diario que se publica en Lyon: en ella verán todos los resortes de que se ha valido el gobierno italiano para evitar cumplir sus compromisos. Los perjuicios que se han sufrido por las compañías y accionistas sacrificados son inmensos. El crédito del gobierno, irreparable.

La mala política trae consigo la mala administración.

En buena nos hemos metido con los italianos; pero peor están los que tienen contratos ó cuentas con semejantes danzantes.

Para que nuestros lectores juzguen de la buena fe de aquel gobierno, publicamos la siguiente carta, que es instructiva:

Lyon 2 de Mayo de 1871.

Muy señor mío: el haberme llevado a Italia mis asuntos comerciales, me ha dado la ocasión de permanecer algunos días en Florencia, y los he aprovechado para tomar datos acerca del estado de los caminos de hierro romanos, de los cuales tengo 200 acciones u obligaciones.

La situación en que se encuentra esta compañía, tanto por su consejo de administración como por el gobierno italiano, es tal, que creería faltar a todos mis deberes de buen ciudadano, si no revelara a la prensa financiera de mi país hechos de que me he dado conocimiento.

La compañía de los caminos de hierro romanos ha emitido en la Bolsa de París unas 800 obligaciones reembolsables de 500 francos, a un interés anual de 15 francos pagadero en dos cupones de 7 1/2 francos, que vencen el 1.º de Enero y el 1.º de Julio.

No recordaré a las personas portadoras como yo de estas obligaciones los descuentos que hemos tenido que sufrir de algunos años a esta parte por pérdidas de cam-

bio, impuesto de la renta y retraso en el pago.

El objeto de mi carta es darles noticias acerca de la causa que impide los pagos de los tres cupones, 23, 24, 25.

La compañía de los caminos de hierro romanos ha pactado el 30 de noviembre de 1868 con el gobierno italiano un convenio por el cual este adquiere la línea de Pistoia a Massa, mediante la suma de 35.000.000 pagaderos en papel del Banco italiano; al mismo tiempo el gobierno pasaba con la compañía de los ferrocarriles lombardos un convenio por el cual le retrocedía la línea de Pistoia a Massa mediante la suma de 35.000.000 pagaderos en oro. Por este solo hecho, el gobierno tomaba una comisión de 1.750.000 de francos, que las dos compañías romana y lombarda habrían podido economizar si el gobierno no las hubiera obligado a tenerlo por intermediario.

Pero en fin, en los negocios, todo el mundo sabe que cuando se necesita pasar por las manos de los bribones, hay que dejar algo. Después de haber estado ambos convenios mas de un año sobre las mesas de los ministerios, han sido por último aprobados por el Parlamento italiano en la sesión de 30 de Julio de 1870. En el instante el gobierno exigió de los lombardos el pago en oro de las sumas que se le debían; pero al mismo tiempo se guardó bien de entregarlas en billetes a la compañía romana. El señor Sella necesitaba dinero; era el momento de la expedición de Roma, eran precisos algunos millones con los que se necesitaba constituir un ejército, y el señor Sella encontró a propósito el servirse ó utilizarse del dinero entregado por los franceses portadores de las obligaciones lombardas para pagar a los franceses portadores de las obligaciones romanas y consumir respecto de Francia agotando una de las mayores iniquidades que pueden cometerse entre pueblos civilizados, es decir, la falta de la palabra empeñada.

Todos estos detalles (y dejo a un lado la apreciación sobre el uso de nuestro dinero) me los ha proporcionado uno de los administradores de la compañía de Florencia, y como yo me extrañaba de que en presencia de una posición tan desagrada, el Consejo no había recurrido a los medios legales para obligar al gobierno a que pagase, el citado administrador entró en una serie de explicaciones, tendiendo a justificar al gobierno que pide de no sé qué Asamblea general que debe hacer no sé qué declaración. Por mas que traía a mi hombre ésto sencillito dilema, el gobierno ha recibido el dinero de la compañía lombarda? En el caso afirmativo, ¿dónde ha ido a parar ese dinero, y por qué no se nos paga? Si el convenio votado el 30 de Julio está bien votado para la compañía lombarda, ¿puede estar mal votado para la compañía romana?

En fin, no pudiendo sacar de aquel administrador sino promesas y palabras, resolví buscar noticias en el público acerca de quién había robado lo demás.

Entonces supe que el Consejo de administración de esta desgraciada compañía de los caminos de hierro romanos, componiéndose en su mayor parte de gentes vendidas al gobierno italiano, puestos allí para decir *amen* a todo cuanto pide, y que todas las dificultades que suscita el gobierno para pagar se conciertan con una parte de los miembros del Consejo, y no solamente estos hombres son agentes del gobierno italiano, sino que entre ellos los hay corrompidos, restos de los traidores del antiguo reino de Nápoles, capaces de todo, intrigantes de baja ralea que se han hecho dueños del poder ejecutivo y conducen la compañía a su ruina.

Se me han citado hechos increíbles, y durante mi estancia en Florencia, todos los periódicos referían que uno de los administradores, al salir del Consejo, había telegrafado a una casa de Londres, pidiéndole la comisión de un negocio que le había conseguido.

Podría creerse que este hecho, conocido de todos sus colegas, lo había echado del Consejo, pero nada de eso. El hombre continúa teniendo asiento entre sus iguales. Cierzo que las personas que me han dado estos datos, me han hecho notar honrosas excepciones, entre las cuales he tenido el gusto y la tranquilidad de notar a un jefe de una gran casa banca de Florencia que forma parte del consejo, el cual es extraño a estas picardías y las deplora. Pero séame permitido decir que no solamente está en el caso de depurarlos sino impedirlos, es su deber, y no cumpliéndolo, nos engaña a los que hemos prestado nuestro dinero para la empresa, porque hemos tenido confianza en la inteligencia y la probidad de los financieros romanos.

Esta carta es ya muy larga, pero después de haber expuesto los hechos es preciso que concluya.

Ahora bien; mi conclusión es esta: urge que en defecto de los accionistas arruinados ó poco menos, los portadores de obligaciones de esta compañía, se reúnan y providencien acerca de los medios de salvar sus capitales; y estos medios consisten en llevar al gobierno italiano ante los tribunales y ante la opinión pública financiera de Europa, y de barrer después las caballerías de Augias, haciendo salir de la administración de esta compañía todos los elementos que nos conducirán a una ruina segura y próxima.

Puesto que con el sistema de asociación hemos llevado nuestro dinero a Italia para construir caminos de hierro, tratemos de aprovechar este mismo espíritu de asociación para defender nuestro dinero contra el gobierno italiano y los administradores de los ferrocarriles romanos sus cómplices.

Recibid, etc., etc.

El joven diputado republicano Sr. Lostau ha pronunciado ayer en el Congreso un magnífico discurso, demostrando el sistema de ilegalidad y de arbitrariedad que reina en Barcelona, donde ni hay derecho de reunión, ni de asociación, ni derecho común. El Sr. Lostau se ha envenado de ser obrero de Cataluña, y con razón puede estar orgulloso, no solo por ser obrero, que siempre honra mucho el vivir de su trabajo, sino por el grado de instrucción que ha adquirido.

El Sr. Lostau habla con facilidad y elegancia: tiene ademanes de verdadero orador, y ha tratado diferentes cuestiones con habilidad suma y dando prueba de conocimientos poco comunes.

Nuestros amigos de Avila nos dicen que el mismo día 20, en que hicimos justos cargos al ministro de la Guerra por no haber levantado el arresto al capitán general marqués de Novaliches, se le anunció por telégrafo y conducto del comandante militar que el gobierno le dejaba en completa libertad interin recase resolución definitiva en la causa que se le había fallado.

¡Qué desdichados! Tratándose de un militar como el noble marqués de Novaliches, esta desconsideración es reprensible.

Nos felicizamos de haber contribuido a este acto de justicia.

El Puente de Alcolea, con un don de adivino que no podemos menos de admirar, asegura en su número del jueves 11 del corriente, que nuestro querido amigo el Sr. Bermejo se ha hecho carlista.

Sepa el Puente de Alcolea (y estamos debidamente autorizados para hacérselo entender) que D. Francisco de Bermejo no llama, no ha llamado, ni llamará nunca a las puertas del carlismo; pues establecido en Bayona hace muchos años y sin que la revolución le haya hecho perder ningún desti-

no, y en su calidad de independiente es, y siempre será, partidario de la dinastía de la reina doña Isabel II, representada hoy por su augusto hijo don Alfonso XII.

Quide, pues, el diario de cal y canto de no aventurar otra vez especies de esta naturaleza, que pueden ultrajar a personas respetables como nuestro digno amigo el Sr. Bermejo.

Continúa creciendo la ansiedad pública respecto a los temores que tiene ó afecta tener el gobierno acerca de la situación de Sevilla.

Ya en el lugar correspondiente insertamos lo que acerca del relevo del capitán general Sr. Mackenna, dicen los periódicos de aquella localidad, así como tambien de las destituciones verificadas ó acordadas.

A esto debemos añadir que ayer se decía de público que los cuatro jefes de la guardia civil de aquel distrito militar habían sido relevados.

¿No podrían decirnos los órganos ministeriales de la prensa qué es lo que realmente ocurre en la ciudad del Betis?

¿No comprenden que ese silencio tiene algo de estudiado, y que da lugar a que se despachen a su gusto los noveleros?

Siquiera por una vez sean Vds. francos.

Desearíamos que se nos contestase a la siguiente pregunta por los diarios ministeriales:

¿Es cierto que el ministro de Hacienda ha dado orden a la dirección general de Propiedades y Derechos del Estado para que no se despache ningún asunto del cual deba resultar abono ó devolución de cantidades, ya por nulidad de ventas, por indemnizaciones ó por cualquiera otra causa?

Hacemos esta pregunta porque hemos oído lamentar a mas de un interesado, no solo de la paralización que sufren esta clase de asuntos, sino de la inutilidad de sus gestiones, que se estrellan todas en la terminante manifestación de los encargados del despacho de no poderlo verificar por orden del ministro.

Así es, que cuando vemos asegurar al Sr. Moret en pleno parlamento que lo paga todo, clero, Deuda, contratistas, etc., no podemos dejar de condonarnos de los compradores de bienes nacionales. A estos se les exigen los plazos con apremio, se les impone además el seis por ciento de demora, en cambio, cuando hay que devolverles alguna cantidad, se les molesta primero con un expediente interminable, y cuando las cuestiones están resueltas, se prohíbe el despacho para que no puedan reclamar el pago.

¿Es esto justo, es equitativo? Llamamos la atención del señor ministro sobre los perjuicios irreparables que está causando con la medida que se supone dada por S. E., y si no fuera cierta para que oblique a la dirección general de Bienes Nacionales a que cumpla con su deber aprobando los créditos de reembolso hoy detenidos sin causa que lo justifique.

Ayer se dió sepultura al cadáver de la señora doña Mariana García y Soler, esposa de nuestro querido amigo el Sr. D. Pio de la Sota.

Esta malograda señora, modelo de madres y de esposas, baja al sepulcro en una edad temprana, dejando sumido en el mayor desconsuelo a su apreciable esposo y a tres niños de corta edad, uno de ellos de pocos días.

Acompañamos a nuestro querido amigo en su justo dolor por la pérdida que acaba de experimentar.

Según telegrama recibido de Palma de Mallorca, fecha de antayer, 102 diputados por provincia y compromisarios han procedido a la elección de cuatro senadores.

El Sr. Saura, médico, obtuvo 52 votos y ha sido elegido senador.

D. Mariano Quintana obtuvo 51.

El Sr. Ory, 51.

El Sr. Servera, médico, 49.

El señor conde de Montenegro, 49.

García Blanco, 47.

El señor marqués de la Romana, 46, y el señor Torilla 45.

Se ha prorogado la sesión para nombrar los tres senadores que faltan por elegir.

De una carta escrita al *Diario de Zaragoza* por un corresponsal de Madrid, tomamos los siguientes párrafos que contienen algunos detalles muy curiosos sobre el motivo que originó la prisión de don Roque Barcia:

«Esta circunstancia tenía ayer excitada la curiosidad pública, y no se había mas que de la sesión secreta del Congreso. Pero por la noche todo se hizo público, y los lectores de *El Diario* van a saber, lo que se puede decir.

Allá en los primeros días de Abril dije algo en una correspondencia, que recordarán los lectores de *El Diario*.

Empezada la sesión secreta, el Sr. Morayta, secretario del Congreso, leyó el suplicatorio del juez para procesar a Roque Barcia. Al suplicatorio acompañaban los cargos del sumario, que se fundan en lo siguiente:

El director de policía en el ministerio de la Gobernación, Sr. Romero Giron, democrata, ofició al juez que entiende en la causa del asesinato de Prim, diciendo que desde la gloria de Valencia a un sitio que no recuerdo, se había hallado una carta, que contenía una carta con la dirección de D. R. B. Madrid; que había leído un anuncio en *La Correspondencia de España*, que decía que la persona que hubiere hallado una carta con las iniciales R. B. si la presentaba se le darían 40.000 rs.

Que dos agentes de policía se habían presentado en la casa-habitación de D. Roque Barcia, con cuyas iniciales de nombre y apellido concurrían perfectamente las de la carta, y que era preciso que el juzgado conociera este dato.

El juez tomó declaraciones a los dos agentes de policía, uno de los cuales se llama de apellido Santa María, y dijeron una cosa: Barcia dijo otra sobre la entrevista habida.

Por aquellos días se dirigió al Sr. Barcia un telegrama desde Murcia, diciéndole que no debía hacerse la segunda edición.

Abierta la carta hallada en la cartera, que fué traida de Valencia, uno de los dos agentes de policía declarantes la describió, y asegura, que contiene grandes revelaciones.

Luego, después de otras cosas, a mi juicio absurdas, aparece una declaración de un preso en la cárcel de Gerona, que afirma que se hallaba en Madrid la noche del asesinato de Prim, y que Roque Barcia se halló con un trabuco en la calle, y que no disparó por ser sordo.

En estos supuestos se funda la complicidad de Barcia, y por ellos se desea procesarle.

¿Quiénes son los dos agentes de policía declarantes? ¿Quién es Santa María? Diputados hay que cuentan detalles que horrorizan.

Dícese, no sé el fundamento, que se piensan pedir datos a la audiencia de Zaragoza sobre varias sentencias contra una persona, que algunos diputados creen es la que se oculta hoy con el apellido Santa María.

Lo que se vaya diciendo lo sabrán los lectores de *El Diario*, que por hoy tendrán que quedarse con la curiosidad, porque no es prudente decir mas aunque sienta no poder debírles todo lo que se dice, que es grave, si es verdad.

Roque Barcia, como escritor, es una medianía, por mas que otra cosa digan los federales. Conozco y he leído sus *Viages*, publicados en 1852; he leído su revista de 1854 *El Circulo científico y literario*; su *Calon político* de 1853; su revista de 1858 *El teatro español*; sus *Cuatro días en la Granja*, folleto de 1862; *Un viaje a París* de 1862, y los demás folletos, y en mi opinión es un muy mediano escritor, y escaso pensador.

Como hombre de acción, no hay mas que conocerle para creerle incapaz de un atentado.

La *Convección* de Barcelona del domingo publica el texto de la exposición que ha hecho la diputación provincial, pidiendo al ministro de la Gobernación la destitución del gobernador civil, D. Bernardo Iglesias.

Hé aquí algunos de los párrafos de dicha exposición, que parece han traído a mano los comisionados Sres. Martorell y Simal que han llegado ya a Madrid:

«En vano es que la ley determine y regule el ejercicio del derecho de propiedad que es igual para los particulares que para las corporaciones, porque el actual gobernador de la provincia dispone de los edificios que a ésta pertenecen, y haciéndose el ignorante de que ha quien tiene mejores títulos que el a su posesión y goce, concede permisos, de su propia autoridad, para que violando un asilo del que consideraciones de piedad excluyen tanto en la paz como en la guerra, toda intervención armada, se convierta en cuartel militar la casa que la beneficencia provincial ha destinado a albergue de los necesitados.

Y no puede atribuirse a maldad de la Diputación lo consignado; que no es ella sola la que se lamenta de la situación anómala en que coloca a la provincia su actual gobernador; lo dicen a una millares de ciudadanos que se ven cohibidos en el uso tranquilo de las libertades individuales consignadas en la Constitución fundamental del Estado; lo dicen los que en el ejercicio legítimo del derecho de reunión, después de cumplir con todos los requisitos de la ley, y cuando los convocados llenaban ya el local, han visto a la policía disolver la reunión por orden del gobernador, como ha sucedido en algunos distritos de esta capital, a riesgo de provocar dolorosos conflictos; lo dicen gran número de asociaciones a las que, fuera de todo derecho, exige requisitos que la ley no previene; lo dicen las detenciones y prisiones terminadas por deportación a puntos ignorados, ejecutadas sin auto del juez y por orden meramente gubernativa; lo dicen las violaciones de domicilio y la expulsión de extranjeros del territorio español, ejecutadas por orden del gobernador de la provincia; y por si todo esto no bastara, los ecos del infortunio recordarán a V. S. la alarma de comas enteras abandonadas por muchos y muy respetables habitantes que huyen de sus hogares por no tener garantida su seguridad individual.

Hemos recibido una carta de persona que nos es conocida y a quien suponemos enterada, que entre otros particulares nos denuncia un nuevo abuso que parece ha tenido lugar en el ministerio de la Gobernación, refiriéndose al pliego de condiciones de diez mil pantalones para penados que publica la *Gaceta* de 8 del corriente.

¿Es posible entregar diez mil pantalones, pregunta el autor de la carta, confeccionados y, además de una tela especial que hay que fabricar en el breve espacio de 20 días?

No pueden entregarse, es de todo punto imposible: únicamente podría hacerse teniendo dichas prendas construidas y de la tela elegida con dos meses por lo menos de anticipación, ó lo que es lo mismo, estando de acuerdo el contratista con las personas que entienden en el asunto.

Con este motivo recuerda la carta las siguientes subastas que todas adolecen del mismo defecto y que califica de la siguiente manera:

18.000 mantas para penados a entregar en un breve plazo.—(Véase la *Gaceta* del 16 de Mayo de 1870.)

28.000 metros de tela especial para las corrientes, en un plazo imposible. (Véase la *Gaceta* de 30 Diciembre 1869.)

7.000 estuarios de cerano para penados a entregar en 15 días. Este negocio pudo ser de gran calibre. (Gaceta 26 Mayo 1870.)

3.000 arrobas de lana para presidios. También este negocio pudo ser redondo. (Gaceta 2 Mayo 1870.)

113.000 metros de lienzo para presidiarios. También pudo ser un bonito negocio. (Gaceta 26 Mayo 1870.)

30.000 metros de paño para penados. (Gaceta de Junio 1870.) Después de suministrarlos por administración; aquí pudo haber sapos y culebras.

900 uniformes, ó sean 2.700 prendas, para la nueva fuerza de orden público, entregadas en 12 días. (Gaceta de 4 Marzo 1871.)

10.000 pantalones para penados, en 20 días. (Gaceta de 8 Marzo 1871.)

Suministros de lienzo, mantas, lana, comestibles, etc., etc., sin subasta y sin las formalidades debidas, para los establecimientos de Beneficencia, hospitales, casas de dementes de Leganes, Desamparados, Hospicio, etc., etc., son calificados por el autor de la carta en términos tan duros que no nos atrevemos a estamparlos en nuestras columnas.

¿Por qué, añade, en todos los pliegos de condiciones no se cumple al pie de la letra lo prevenido en el decreto de 27 de Febrero de 1852 é instrucción de 3 de Junio siguiente en que se previene: «Que toda subasta se anunciará lo menos con un mes de anticipación, con el fin de que durante ese tiempo se preparen y aperceban los industriales, lo mismo los de Madrid que los de provincia, cuyo real decreto fué debido a evitar toda combinación, todo fraude?

Termina la carta manifestando que de todo lo relatado se deduce que puede haber personas que gocen de ciertos privilegios, con lo que se perjudica tanto al Estado como a los industriales que pudieran tomar parte en las subastas.

Y finalmente, da tambien la carta ciertos detalles, que por ser personalísimos nos abstendremos de consignar.

¿Quién no recordará las declamaciones de los revolucionarios sobre las camarillas que suponían existir antes de la revolución? ¿Quién no recordará los tajes y mandobles que dirigían á esa fantasma que solo existía en su imaginación, fós que creaban voluntariamente porque así les convenía?

Pues oigan nuestros lectores lo que un colega dice, refiriéndose á los hombres de la actual situación, á los Catones revolucionarios, á los que tanto han chillado contra las camarillas.

«Hemos presenciado ayer una conversación entre buenos liberales, personas adictas, no solo á la situación, sino también á la dinastía de Saboya. Temen estos buenos patriotas que se está trabajando hoy para formar una camarilla femenina en palacio, y al lado de la reina María Victoria: temen también que llegue á dominar á esta augusta señora en sentido neo-católico.

No han empezado en el Congreso las discusiones importantes y ya empieza á dividirse la mayoría.

Respecto de la cuestiones ultramarinas, ya vemos que los cimbrinos tienen un punto de vista muy diferente al del gobierno. Posible es que á pesar de esa notoria diferencia, los cimbrinos se avengan en este asunto á la voluntad del ministerio, como ya se han avenido en tantas otras de extraordinaria importancia.

Entre comer murmurando y riendo y entre no comer, los situacioneros están por lo primero.

La *Epoca* refiere el siguiente hecho escandaloso que ha tenido lugar en Alhama de Aragón, y que lo es tanto más por la circunstancia de ser este un punto de baños tan concurrido por personas de todas las provincias de España:

«Ocho hombres enmascarados, valiéndose de un engaño, penetraron en casa del recaudador de contribuciones y se incautaron de tres mil duros, sin que se haya rastreado lo mas mínimo acerca de los adrones. Los enmascarados habrían podido penetrar de la misma manera en el establecimiento de baños, donde á la sazón se hallaban los generales Novallich y Lemer.

Del mismo colega tomamos lo siguiente: «El duque de Montpensier hace en Alhama una vida sumamente retirada. Hospedado en el palacio del señor Matéu, apenas se le ve en público, habiendo sufrido serios temores con motivo de las enfermedades de los dos hijos que tiene consigo. La infanta adelantaba poco en su convalecencia, y el infante D. Fernando, aun no recuperado del todo de su última enfermedad, había recaído con un ataque de escarlatina.

Según las últimas noticias, todo peligro había desaparecido.

El director del periódico *La Revolución*, D. Saturnio Andrés, médico mayor supernumerario de sanidad militar, ha recibido orden de fijar su residencia en situación de reemplazo en las islas Baleares.

Está visto, ya no hay mas que tiranía y arbitrariedad para el adversario y hasta para el amigo tío, como sucede con el Sr. de Andrés.

Precedida de un extenso preámbulo se ha presentado á la mesa del Congreso la siguiente proposición:

«Las Cortes ordinarias acuerdan que se convoquen Cortes Constituyentes para que, derogando las actas de la elección de rey, parte integrante de la Constitución, se haga efectivo el derecho legítimo.»

Esta proposición la firman con el conde de Canga-Arquellés, que la apoyará á tener medio hábil de hacerlo, varios diputados carlistas.

Parece positivo que el Sr. Ruiz Zorrilla se halla resuelto á tomar una larga temporada de vacaciones que requiere el cuidado de su salud, y que en el ministerio domina la tendencia á no proveer la vacante por temor á la crisis total.

Asegúrase que el Sr. Sagasta será quien se encargue interinamente del ministerio de Fomento.

Supuesto que se va á declarar que los jóvenes de 20 años no necesitan del consentimiento paterno para sentar plaza, hallan algunos natural que se declare también á los de esa edad aptos para votar en las elecciones. ¿Lo declarará así el gobierno?

La votación de la proposición del Sr. Becerra, no fué propiamente votación, pues gran parte de los diputados no sabían que se votaba, reinando grandísima agitación en la Cámara. Durante este acto, las oposiciones estaban discutiendo acaloradamente con la mesa, y solo votaron 17 individuos, que fueron los Sres. Caramés, Pallares, Collantes, Torero, Rodríguez, Castro, Estrada, Cánovas, Quiroga, Elduayen, Bugallal, Piñero, Alonso Martínez, Fábila, Mantilla, Romero Ortiz, Ríos Rosas y Hazañas.

Al presenciar el soberano tumulto de la sesión del Congreso de ayer, llegamos á olvidar que nos hallábamos en una Cámara deliberante y en medio de los representantes del país. Y todo era obra de la intemperancia de la mayoría, que, hinchada de soberbia, atropella por todo, y no reconoce mas ley, mas justicia, ni mas razón que su soberana voluntad.

Estos irritantes procedimientos traen siempre sus resultados, y no faltarán los que provoca esa agrupación informe de genizaros de la situación. Apoyados en su fuerza numérica quieren avasallarlo todo, pero tengan en cuenta que si generalmente salta la prima, cuando se aprieta mucho, la clavija, suele también saltar el bordon. La injusticia suele enjendrar el desprecio, y las mayorías y los gobiernos tienen otro deber que el de provocar con su ciega pasión escenas como la que ayer tuvo lugar en el Congreso.

Hé aquí los telegramas del extranjero recibidos en los dos últimos días:

(Gaceta). Versalles 20 (á las 9 y 30 de la noche).—Madrid id. (á las 10 y 10 de id.).—El encargado de Negocios al señor ministro de Estado.

Rosol, detenido hoy en Besançon, ha conseguido suscribir el prefeto en libertad, se ha refugiado en Suiza.

Versalles 21 (5 y 20 tarde).—Nuestras tropas acaban de entrar sin disparar un tiro en París, por la puerta de Saint-Cloud.

Versalles 21 (7 y 15 tarde).—Las tropas han entrado en París sin hallar gran resistencia.

Varios miembros de la Commune han huido.

(Tablilla del Congreso).

Versalles 22 (8 y 10 mañana).—El encargado de Negocios de España al ministro de Estado:

Han entrado ya en París 45.000 hombres. Han hecho 700 prisioneros al apoderarse de la puerta y barrio de Mailloil. M. Thiers ha ido á París á las cuatro de la mañana.

La bandera tricolor flota en el Arco del Triunfo. Versalles 22 (á las once y diez de la mañana).—El encargado de Negocios de España al ministro de Estado: Después de la salida de M. Thiers para París, han llegado cinco enviados de la Commune para tratar de capitulación. Estos declaran que la Commune no responde de que los soldados de la insurrección obedezcan sus órdenes. Las tropas continúan estendiéndose por el interior de París, y ejecutando un movimiento para dejar entre dos fuegos la puerta de Mailloil. Ha llegado gran número de prisioneros, que por falta ya de local van al campamento de Satory.

Versalles 22 (3 y 20).—Se anuncia que las tropas ocupan las Tullerías y la plaza Vendôme. En este momento llegan á Versalles mil doscientos prisioneros.

(Agencia Fabra).

Londres 20.—Según noticias de París, el comité central á propuesta del de seguridad pública y con aprobación del municipio se ha encargado de la administración militar.

Hoy se han cotizado: El consolidado inglés, á 93 3/8. El 3 por 100 francés, á 53 1/8 á 3/4. El 3 por 100 español á 33 1/8.

Londres 20.—Los periódicos favorables á la Commune, pretenden que los federales han rechazado un asalto dado por los versalleses.

El comité de seguridad pública ha declarado que está resuelto á hacer volar á París y á perecer entre los escombros antes que capitular.

Todos los periódicos no adictos á la Commune, incluso *La Revista*, que apenas se ocupa de política, han sido prohibidos.

No podrán publicarse nuevos periódicos.

Versalles 21 (á las seis de la tarde).—Hoy á las cuatro de la tarde, nuestras tropas han entrado en París por dos puntos, la puerta de Saint-Cloud al Point-du-Jour y la puerta de Montrouge.

Las murallas han sido abandonadas por los insurrectos.

Versalles 21 (10 noche).—Un despacho del comandante Treves anuncia que ha entrado á las tres y media de la tarde por la puerta de Saint-Cloud con infantería de marina, que se han posesionado de la puerta, cortando los hilos del telegrafo.

Otro despacho de las cinco de la tarde anuncia que una bandera de parlamentario ha sido enarbolada sobre la puerta de Anteuil. Se cree que los insurrectos quieren entregar la puerta. De informes particulares, resulta que el regimiento 37 de infantería del ejército de Vinoy ha entrado el primero en la puerta de Saint-Cloud.

Un despacho del general Cissey informa que han venido parlamentarios para anunciar la evacuación por los rebeldes de Malakoff y del fuerte de Montrouge.

Esta noticia es exacta. Ocupando las tropas, al mando del general Cissey, Malakoff y Montrouge, las baterías de las fortificaciones siguieron disparando.

A las siete de la tarde dos regimientos han penetrado por Anteuil, pasando mas allá del viaducto del ferrocarril de Cintura, han encontrado poca resistencia.

Reina gran pánico en París.

Asegúrase que Félix Piat, Pascual Grousset y otros jefes han huido.

Versalles 22 (12 y 45 tarde).—El ejército del general Cissey ha entrado esta mañana en París por las puertas del Sur.

Cerca de 80.000 soldados están ya dentro de la ciudad.

Nuestras tropas han penetrado hasta el arco de Triunfo, el Trocadero y la avenida de Urich, y en la orilla izquierda del Sena hasta la escuela militar.

Durante esta mañana se ha oído un vivo fuego de cañon, dirigido contra las barricadas del arco de Triunfo.

En la noche pasada, nuestras tropas se han apoderado de la quinta de Muetto (Passy) haciendo 600 prisioneros.

Esta mañana han llegado á Versalles 700 prisioneros, entre los cuales se halla el ciudadano Assy.

Desde ayer noche París está completamente cercado.

Los prusianos impiden pasar por San Dionisio.

Asegúrase que el jefe de los rebeldes Dombrowski, está cercado en Saint Ouen.

Versalles 22 (á las 5 y 15 de la tarde).—El ejército ha ocupado las plazas de Vendôme y de la Opera.

El cuartel general del general Cissey se ha establecido en la Escuela militar.

A las 12 y media ha ocurrido una gran explosión seguida de un incendio en el pabellón del Estado mayor cerca de la esplanada de los inválidos.

CORTES

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta á las dos, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. LLOVATERA anunció una interpelación sobre la conducta seguida con los deportados á las Marianas.

El Sr. PASQUAL Y CASAS otra sobre actos del ministerio de la Guerra.

Dióse lectura de varios documentos relativos al despacho ordinario y de los decretos concediendo títulos de Castilla á los Sres. Cotoner, Echagüe y Montemayor, cuyas denominaciones ya conocen nuestros lectores.

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gabriel) apoyó una proposición para que continuase el examen del estado de las sociedades de crédito por una comisión de diputados como la que funcionó en las Constituyentes.

El Congreso la tomó en consideración y fué aprobada, pasando á las secciones para el nombramiento de la comisión inspectora.

El Sr. LOSTAU apoyó otra proposición consumando la conducta del gobernador de Barcelona por los atropellos cometidos, infringiendo la Constitución y las leyes, no constituyendo la reunión y asociación de los ciudadanos que, en el pleno uso de sus derechos, los realizan.

El señor ministro de la GOBERNACION defendió la conducta de las autoridades de Barcelona, declarando que al disolver asociaciones y no permitir ciertas reuniones lo hizo sin faltar á las leyes, porque se trataba de reuniones y asociaciones cuyos propósitos y fines estaban fuera del derecho constitucional.

Por lo demás, era natural que los diputados provinciales de Barcelona pidiesen la destitución del gobernador, porque se comprende que no les guste una autoridad que vela por el orden y por el cumplimiento de los preceptos legales y por el respeto á lo existente.

Y respecto al extrañamiento de tres franceses, estaba justificada con solo decir que estaban con nombres supuestos corrompiendo á los obreros en nombre de la Internacional y faltando á las leyes del país en que vivían.

El Sr. LOSTAU rectificó insistiendo en que era ilegal lo hecho por el gobernador de Barcelona, y en que

los tres franceses expulsados, ni negaban sus nombres ni eran de la Internacional, sino periodistas conocidos.

El Sr. GULLON pidió la palabra para defender al gobernador de Barcelona, y no pudiéndola usar por no permitirle el reglamento, hizo constar que protestaba de ciertas frases del Sr. LOSTAU, las que debió pronunciar sin saber su verdadera significación castellana.

Habieron brevemente para alusiones los Sres. Maluquer y Gomis.

El Sr. Figueras pidió hacerlo en igual sentido, pero como el señor presidente se lo consintiese, aunque protestando de que no tenía derecho para ello, el Sr. Figueras renunció á hablar visto el mal efecto que creía haber producido la concesión de la presidencia en la mayoría, y para evitar al señor presidente ese disgusto.

Puesta la proposición á votación, fué desechada por 116 votos contra 75.

El señor ministro de la Gobernación ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley llamando al servicio de las armas 35.000 hombres del último sorteo.

El Sr. Nocedal no apoyó su proposición sobre los estados de sitio en las provincias Vascongadas y Navarra, por haber manifestado al señor ministro de la Gobernación que creía que este debate sería mas lato y mas fundamentado luego que el gobierno llevase á la Cámara los expedientes sobre el asunto, con cuya manifestación se conformó el Sr. Nocedal, añadiendo que él no rehusaba el debate y que lo aplazaba, retirando la proposición.

Se leyó la siguiente

Proposición.

«Estando sobre la mesa el dictamen de la comisión de reglamento, que fija los trámites por que han de pasar las proposiciones que hagan los señores diputados para la reforma de cualquier artículo de la Constitución, con arreglo al 110 de la misma, pedimos al Congreso que se sirva acordar que no se dé curso á ninguna proposición de esta especie, mientras no se haya adoptado la resolución que el Congreso estime mas conveniente sobre dictamen presentado por la comisión de reglamento.

Palacio del Congreso 22 de Mayo de 1871.—Manuel Becerra.—Eduardo Gasset y Artime.—Gaspar Rodríguez.—J. Gallego Díaz.—José Moreno Nieto.—Manuel Henao y Muñoz.—Gil Roger.»

El Sr. BECERRA: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): Puede V. S. usarla; porque hasta que se haya tomado ó no en consideración, no hay que dar cuenta de otra que se ha presentado en la mesa.

El Sr. FIGUERAS: Yo puedo citar á S. S. un precedente de que otra proposición de no ha lugar á deliberar, que se presentó en las Cortes Constituyentes, se apoyó antes que otra de D. Gabriel Rodríguez; y yo reclamamos que eso suceda ahora, porque es una grave infracción del reglamento la sola lectura de la proposición que acaba de oír la Cámara.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): Me parece, señor Figueras, que S. S. está equivocado respecto del precedente que cita. Pero S. S. puede citarme mas en detalle para que se busque, yo lo haré consultar, porque la mesa no tiene mas deseo que seguir las prácticas establecidas.

El Sr. FIGUERAS: ¿Me concede V. S. un cuarto de hora con ese objeto?

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): Me es imposible: el Sr. Becerra tiene la palabra.

El Sr. FIGUERAS: Pues yo protesto contra eso, que es ilegal y atentatorio de los derechos de los diputados.

El Sr. PRESIDENTE: Orden, Sr. Figueras. No tiene V. la palabra; la tiene el Sr. Becerra para apoyar la proposición.

El Sr. BECERRA: Señores diputados... (Momentos de confusión.)

El Sr. ELDUAYEN: Pido la palabra para que se lea un artículo del reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: Se leerá cuando acabe el orador.

Muchas voces: Si no ha empezado.

El Sr. ELDUAYEN: En cualquier estado de la discusión hay derecho de pedir que se lea un artículo del reglamento. Sostengo mi derecho, y pido á V. S. que le respete. Insisto en que se lea el art. 111 del reglamento.

El Sr. PRESIDENTE (agitando la campanilla): Orden, señor diputado. Se leerá el artículo cuando acabe el orador.

El Sr. ELDUAYEN: Reclamo mi derecho.

El Sr. PRESIDENTE: Llamo á V. S. al orden por primera vez.

El Sr. ELDUAYEN: En Parlamento moderados, y con presidentes moderados, se ha sostenido este derecho, y yo siento que hoy S. S. no lo reconozca.

(Momentos de confusión, en los cuales no se oye la voz del Sr. Becerra que dirige algunas palabras á la Cámara. Algunos señores diputados: A votar, á votar.)

Después de sentarse el Sr. Becerra, se leyó el artículo 111 del reglamento.

Hecha la pregunta de si se tomaba en consideración la proposición, se pidió por suficiente número de señores diputados que la votación fuera nominal; y verificada así, resultó tomada por 152 votos contra 17.

Se leyó la siguiente

Proposición del Sr. Figueras.

«Pedimos á las Cortes se sirvan declarar que no ha lugar á deliberar sobre la anterior proposición, por anticonstitucional, por contraria al reglamento y por atentatoria á la sagrada iniciativa del diputado, que es el derecho primordial entre todos nuestros derechos.

Madrid 22 de Mayo de 1871.—E. Figueras.—B. Abaza.—Luis Blanco.—Forasté.—Rafael Serrano.—José C. Sorni.—Aniano Gomez.»

El Sr. GONZALEZ CHERMA: Pido que se lea el artículo 48 del reglamento. (Se leyó.)

El Sr. PRESIDENTE: Cualquiera de los autores de la proposición puede apoyarla. (Momentos de agitación.)

El Sr. FIGUERAS: Señor presidente, ¿no concede S. S. la palabra?

El Sr. PRESIDENTE: Se la he concedido á S. S.

El Sr. FIGUERAS: Como la mayoría me la niega, y por lo visto aquí hay dos presidencias...

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, S. S. puede usar de su derecho, seguro de que la presidencia lo sostendrá en él.

El Sr. FIGUERAS: Deseo saber si mi nombre consta en la votación que acaba de tener lugar.

El Sr. SECRETARIO (Ríos Portilla): No consta el nombre de S. S.

El Sr. FIGUERAS: Como dije cuando se votaba, la razón por que yo no podía tomar parte en la votación, quería saber si se había puesto mi nombre en la lista. Sabiendo que no, me basta.

El Sr. SECRETARIO (Ríos Portilla): En la votación no aparecen mas que los que han dicho sí ó no.

El Sr. FIGUERAS apoyó la proposición calificando de golpe de Estado lo que se intentaba, y de golpe de muerte para la Constitución, y sobre todo contra la dinastía, de la cual parecía la mayoría el mas declarado enemigo.

El señor ministro de la GOBERNACION contestó al señor Figueras, negando que el sentimiento público estuviese al lado de las oposiciones, como se demostraba con actos diarios que enseñaban lo contrario. En cuanto á la proposición del Sr. Becerra, creía que en nada atacaba al reglamento.

El Sr. FIGUERAS rectificó, insistiendo en que era

un golpe de Estado parlamentario la tal proposición, y en que con ese golpe no conseguiría el gobierno que las minorías fuesen á un momento de fuerza, consiguiendo solamente la mayoría y el gobierno dañar la dinastía, cuyo jefe debiera, por el solo hecho de que se hablaba, destituir al gobierno.

El Sr. BECERRA: Rectificado.

El Sr. GARCIA LOPEZ para una alusión personal. Espléndida una palabra que había pronunciado de luego lo ceremo, diciendo que significaban los sucesos que habían de ocurrir. (Se reproduce el escándalo. Momentos de confusión.)

El Sr. Garcia Lopez dijo que la dinastía estaba prendida con alfileres. (Protestas, confusión.)

El Sr. SAGASTA rectificó.

El Sr. GARCIA LOPEZ rectificó.

En votación nominal quedó desechada por 156 contra 107.

El Sr. PRESIDENTE dijo que se iba á preguntar si se prorrogaba la sesión.

El Sr. FIGUERAS pidió la palabra. (Grandes protestas de confusión.)

En votación nominal se acordó que se aplazase la reunión de secciones y la continuación de la discusión pendiente para mañana por 110 votos contra 47.

El Sr. OCHOA (D. Cruz) pidió que se reunieran las secciones antes de la sesión de mañana. No se accedió.

Se levantó la sesión.

Eran las ocho menos cuarto.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SANTA CRUZ.

Abrióse la sesión á las tres menos cuarto y se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Entrado en la orden del día se aprobaron sin debate las actas de los Sres. Salamanca, Garcia Britz, Laichica, obispo de Tarazona, obispo de la Habana, Cors y otro cuyo nombre no entendimos.

Se aprobaron también sin debate los dictámenes presentados el sábado por la comisión de incompatibilidades é incapacidades.

Se leyeron varios otros dictámenes de la comisión de incompatibilidades relativos á los generales Córdova, Jovellán, Milans del Bosch, Cervino, Infante y Bassols, declarando compatibles el cargo que ejercen con el de senador.

Se levantó después la sesión.

Eran las tres.

SECCION DE NOTICIAS.

Hé aquí la proposición presentada en la mesada Congreso por los diputados republicanos respecto de la reforma del art. 33 de la Constitución:

«Los que suscriben, diputados de la nación, tratan de sus electores un mandato al cual no podrían faltar sin faltar también á su propia dignidad y á su conciencia. Las manifestaciones reiteradas de la opinión pública, el voto de las ciudades mas importantes, la enseñanza ofrecida por las últimas elecciones, dicen bien claramente haber sonado una de esas horas solemnes en que los pueblos necesitan y desean una reforma constitucional que evite grandes peligros y afiance, sobre bases sólidas é incontestables, la libertad y la paz.

Las Constituciones pueden reformarse cuando han cambiado las ideas por el trascurso de los tiempos, ó después de que ciertos ensayos recientes han demostrado por una experiencia, si no larga, dolorosa, la incompatibilidad entre principios opuestos é instituciones de diverso y contrario origen, que no pueden vivir dentro de un mismo Código sin batallar, ni batallar sin destruirse, ni destruirse sin violentar, sin traer sobre la patria una de esas catástrofes que la prevision política evita con oportunas y progresivas reformas.

Nadie puede negar que el sentimiento nacional está vulnerado, los derechos individuales ó cohibidos ó amenazados, el orden público en peligro, la ley fundamental destruida, y que todos estos males provienen del afán constante por arrastrar una solución no preparada convenientemente en la conciencia pública, y repulsiva á la voluntad de la nación.

Por todas estas razones, los diputados que suscriben proponen á la consideración de las Cortes una urgente reforma constitucional. Ya sabemos, como habiendo contribuido, aunque con nuestra protesta, al Código fundamental, que estas Cortes no son Cortes Constituyentes, ni por lo mismo hábiles para llevar á cima la reforma constitucional; pero estas Cortes pueden, usando de las atribuciones concedidas por el art. 110, declarar por sí que ha llegado el momento de la reforma constitucional y el rey tiene por el art. 111 el deber de cerrar estas Cortes, disolverlas y convocar unas nuevas de carácter constituyente dentro de tres meses.

Por estos motivos políticos y legales, los diputados que suscriben piden á las Cortes se sirvan aprobar el siguiente

PROYECTO DE LEY.

Artículo único. Las Cortes, en uso de sus atribuciones, declaran que ha llegado el momento de proponer la nación una reforma que derogue el artículo treinta y tres del Código fundamental y sus concordantes, y, por consecuencia, declarar abolida la monarquía en España.

Palacio del Congreso 20 de Mayo de 1871.—Emilio Castelar.—José María Orensana.—Estanislao Figueras.—Juan Pablo Soler.—Francisco Pi y Margall.—José Cristóbal Sorni.—B. LOSTAU.—Prudencio Sañudo.»

La distribución de la fuerza permanente del ejército, según el cuadro demostrativo que presentó al Congreso el señor ministro de la Guerra, será: 53.376 hombres de infantería, 8.847 de artillería, 2.172 de ingenieros, 8.899 de caballería, 775 de tropas de administración, 480 de sanidad, 252 de pelotones de mar y compañías sueltas y 190 de guardias del rey: total, 80.000 hombres.

La distribución por armas será:

Cuarenta regimientos de línea con dos batallones de seis compañías y fuerza cada batallón de 528 hombres.

Un regimiento Fijo de Ceuta con dos batallones y fuerza total de 1.800.

Veinte batallones de cazadores con ocho compañías y fuerza total cada uno de 650.

Un batallón provisional de Canarias con 650.

Un batallón franco de Cataluña con igual fuerza.

Escuela de tiro y colegio con 36.

Cuatro regimientos de artillería á pie con dos batallones de seis compañías y fuerza cada uno de 528 hombres.

Cinco regimientos montados con cinco baterías de ocho centímetros y fuerza de 483 hombres cada uno.

Un id. con cinco baterías y fuerza de 483.

Dos de montaña de seis baterías y fuerza de 615 hombres cada uno.

Un escuadrón de remonta con 194.

El general Sr. Milans del Bosch se ha vuelto a encargar hoy de la dirección general de Caballería.

En la Nava del Rey, villa populosa de la provincia de Valladolid, se amotinaron anteayer los presos de la cárcel, ignoramos por qué causa. Solo se sabe que habiendo sido preciso hacer uso de la fuerza pública para reprimir el alboroto, resultaron un muerto y varios heridos de entre los mismos amotinados.

Los enfermos de la sala especial de higiene del hospital General de esta corte, se han insurreccionado por no querer la asistencia del médico que la desempeñaba.

La discusión del acta de Alcalá se hizo ayer imposible por efecto de los debates á que han dado lugar las proposiciones presentadas; y como hay cierto interés en abordar estas cuestiones, no sabemos para cuándo quedará ya aplazada la discusión del acta indicada.

La proposición del diputado Sr. Pascual, dice textualmente:

«Pedimos al Congreso se sirva declarar ya visto con desagrado y profundo sentimiento la violación de la ley constitucional cometida por el gobernador de Barcelona D. Bernardo Iglesias, expulsando de aquella ciudad á los Sres. Royanez, Nodot y Andrés Michel, extranjeros residentes en la misma desde largos años, conduciéndolos como criminales á la frontera francesa, sin razón ni motivo formal que autorice ni disculpe semejante atropello.

Palacio del Congreso 22 de Mayo de 1871.—Pascual Figueras. Siguen las firmas.»

En vista de la afluencia de concurrentes á visitar la exposición del Fomento de las Artes, situada en el salón de Proceres, subida de San Gerónimo, y del mayor número de objetos que diariamente se van presentando, la junta directiva ha dispuesto que esté abierto el local sin interrupción desde la seis de la mañana.

Ayer fueron á palacio el presidente del Congreso y los secretarios Sres. Ferratges y Rios Portilla con el ceremonial de costumbre á recoger de D. Amadeo la firma de las tres copias del acta de la jura.

El domingo se recibieron en el ministerio de la Guerra los procesos instruidos contra los señores duques de Montpensier, conde de Cheste y Saavedra, por haberse negado á jurar á D. Amadeo.

El Sr. Ruiz Zorrilla parece sigue mejor, y en breve saldrá para Palencia.

Ayer hemos oído que se firmó el decreto autorizando al ministro de Gracia y Justicia para presentar al Congreso los proyectos de casación criminal, reforma del Código penal y algún otro.

Ha salido de Madrid para Andalucía, por el ferrocarril, un batallón del regimiento de infantería de San Quintín, y de Granada para Madrid el regimiento infantería de Iberia.

A lo que aseguran se ha mandado reanunciar en Burgos toda la fuerza de la guardia civil de la provincia.

El Sr. Cruzada Villamil ha presentado una proposición al Congreso pidiendo que se exceptúe de la venta la fábrica de tapices de Madrid y continúe agregada al real patrimonio.

El Sr. Montero Rios opta por el distrito de Palacio en Madrid y deja vacante el de Salina.

El Sr. Gasset ha optado por el de Camabos y queda vacante el de Padrona.

Ayer se dio cuenta al Congreso del decreto por el cual se concedió á la viuda de D. Juan Prim el título de duquesa con grandeza de primera clase, y elevando á el ducado el marquesado de los Castillejos.

Para el mes que viene se establecerán trenes económicos de recreo para Lisboa.

Las pruebas de los carbones de Bolmeiz verificadas en el arsenal de la Carraca han producido los mejores resultados compitiendo; i es que no aventajan á los carbones ingleses.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York hemos recibido los despachos que insertamos á continuación, tres días posteriores á los que llegaron por el vapor correo directo:

Habana 2 de Mayo.—Un despacho de Cuba trajo la noticia de que el coronel Canizal tuvo un encuentro con los insurgentes en el diseno del Cobre, en el cual mató á 8 y capturó 14. No se dice cuál ha sido la pérdida de los españoles.

Ayer se presentó en Sancti Spiritus la familia del jefe insurgente Camilo Sanchez.

La contra-guerrilla del batallón del Orden sorprendió un campamento con 50 rebeldes cerca de Pazos, dispersándolos con pequeñas pérdidas. Los españoles destruyeron el campamento y cogieron una partida de vestuario y otros efectos.

La escuadra inglesa salió hoy de aquí para la Bermuda.

Habana 3.—Valmaseda pasó por Santa Cruz del Sur el 28 y llegó ayer á Bayamo.

Ha llamado la atención en Sevilla que el Sr. Rubin fuera portador de las órdenes nombrándole capitán general de aquel distrito militar del que tomó posesión el viernes antes de que se recibiese en aquella capital el decreto publicado en la Gaceta.

Efectivamente, no es común lo que ha ocurrido en este caso, y por lo raro ha dado lugar á multitud de comentarios.

Los diarios sevillanos se ocupan naturalmente de este hecho.

La Andalucía del domingo publica los siguientes párrafos:

«Al dar La Correspondencia de España la noticia de haber salido en el tren del 17 con dirección á Sevilla el general Rubin de Celis, le llama nuevo capitán general de este distrito: hasta hoy sin embargo, no hemos visto su nombramiento en la Gaceta. Pero esto no ha obstado para que ayer tomase posesión el Sr. Rubin del mando superior militar de Andalucía, yendo á cumplimentarle en traje de gala con tal motivo la oficialidad de la guarnición. Ignoramos el puesto que ocupará definitivamente el Sr. Makenna.

Confirmando un rumor que había corrido por Sevilla, refiere La Epoca, que el general Rubin ha sido portador de los despachos en que se relevaba al Sr. Makenna, de quien se dice que queda de cuartel. Si el he-

cho es cierto, pueden encontrarse varios puntos de contacto entre las formas que ha usado el gobierno para separar al Sr. Makenna y las que usó en el decreto, notable por su sequedad, declarando cesante al Sr. Gomez Diez.

Es relevado de la guarnición de Sevilla el regimiento de Málaga y le sustituye el de Africa.

Se habla de otras remociones, traslaciones y cesantías, pedidas ó decretadas.

Se sigue intrigando para echar la zancadilla á la diputación provincial y quitar de enmedio todo lo que estorba á los que, adhiriéndose á todas las situaciones, están resueltos á ser los amos de Sevilla.

Con fecha 20 dicen de Sevilla:

Por una de esas equivocaciones que tan frecuentes son en el desbarajustado ramo de correos, la correspondencia de Cádiz, que debió llegar ayer mañana á Sevilla, siguió en la ambulancia para Madrid de donde regresará no sabemos cuando.

Con motivo de haber dispuesto la empresa de la plaza de toros que los vendedores se proveyesen de una entrada de sol para ejercer su industria en el circo, los aguadores se declararon en huelga retirándose para promover un conflicto alccionados con la experiencia repetida de actos que se atribuyen al pernicioso influjo de la Internacional.

Parece que el regimiento de San Quintín quedará de guarnición en Sevilla, pasando á Cádiz el de Africa que era esperado de un momento á otro procedente de Zaragoza.

Escriben de Valencia:

«Con motivo de la resistencia hecha por los capitanes y tripulantes de la fragata norteamericana *Serrán* y del brik barba noruega *Iduna*, llegados á nuestro puerto, y despachados para sufrir la estricta disciplina en el lazareto suizo, en virtud de lo que dispone el telegrama del ministro de la Gobernación, fecha 11 del actual, el señor gobernador de la provincia ha dado órdenes terminantes al señor comandante de Marina con el objeto de que haga salir inmediatamente del puerto á los referidos buques.»

Dice el Diario de Barcelona del domingo:

«Al terminar anoche la sesión ordinaria de la academia de la Juventud católica, el señor presidente manifestó que la extraordinaria anunciada para hoy á las dos de la tarde, en la casa Lonja, quedaba prohibida por orden del gobernador de la provincia, á quien se había pasado el correspondiente aviso con la intersección que previene la ley.»

Segun los diarios barceloneses, las reses destinadas al matadero de aquella capital en pocos días se han escapado de las afueras y entrado en la ciudad, lo cual podrá dar lugar á algunas desgracias, con tanto mayor motivo cuanto que los agentes de la autoridad tratan de cazar á tiros á los toros fugitivos, como hacen también con los malhechores.

En el río de Castroviado, cerca de Salas de los Infantes, ha ocurrido una desgracia lamentable: hace días fueron unos peones á cortar un árbol á las orillas del Arlanza y cayeron en las aguas dos de ellos, y otro que se arrojó á salvarlos pereció víctima de su arrojo, así como los que intentaban sacar: parece que uno de los ahogados es el contratista del camino de Soria, llamado Domingo Zuloaga, persona muy estimada en aquel partido y constructor de lanchas para el arrastre de piedra de la carretera que tenía á su cargo.

Segun dicen los diarios de Valencia, en las alquerías y matas del término de Castellon se han cometido estos días algunos robos, habiéndose librado por estar habitadas las del brigadier Villalón y la de D. José Cid, no escapando de ser saqueada la llamada del Burguero, de donde habiendo fracturado una ventana ó la puerta se llevaron los cacos cuanto había en ella.

Segun el *Avisador Malagueño*, se espera que los ganaderos de la provincia presentarán cerca de 10.000 cabezas de ganado en la feria que debe verificarse en aquella capital durante las solemnidades del Corpus.

Durante la tormenta que tuvo lugar á las dos de la tarde del día 13 en Aytón (Lérida), un rayo fué á dar en la torre de dicha villa, derribando la bola de la cúpula, y rozando luego por una de las campanas, siguió un alambre dirigido á una de las vecinas casas que servía para tocarlas, y penetrando en ella mató en el acto á una muchacha de 22 años y mal herido á otra, hijas ambas del dueño de dicha casa.

Segun dicen de Valencia, han tratado de escaparse los presos de las cárceles de Serranos, perforando una de las paredes, pero fueron descubiertos al tiempo de efectuarse la visita ordinaria.

En Calamocha, pueblo de la provincia de Teruel, ha sido asesinado un vecino á consecuencia de cuatro disparos de armas de fuego. La guardia civil ha detenido á un sujeto sobre el que recaen sospechas de ser autor ó cómplice del atentado.

Ha vuelto á Barcelona la escuadra del Mediterráneo, que había salido para las costas de Levante.

Leemos en el *Tarraconense*:

«Los tenedores de tarjetas de la deuda en esta capital se lamentan con justicia de que mientras se dice que en Madrid han pagado 480 millones en cupones; mientras en Barcelona se pagan varias clases de deudas, incluso los títulos amortizados, en esta aun no se ha pensado en abonar un céntimo á dichos interesados, á pesar de haberles puesto una segunda numeración, que no atinamos á qué condicione.

Es tanto más de extrañar la falta de pago por cuanto en tesorería no falta metalico»

El ayuntamiento de Barcelona ha otorgado la competente autorización á D. Alejo Soujo, concesionario que es del ferrocarril urbano de Atrazanas á Gracia) para construir otro tranvía que irá unido y será prolongación de aquel, partiendo de la Rambla, frente á Atrazanas y terminando en la Barceloneta.

En la madrugada del 17 de Abril último han sido robadas varias alhajas pertenecientes á la iglesia de Santiago de Sidrás, ayuntamiento de Cambre, provincia de la Coruña.

Escriben de Granada que el regimiento de caballería de España que está en aquella ciudad, ha sido destinado de guarnición á Baza, en relevo del de Farnesio que viene á dicha capital.

Los periódicos de Valencia hacen grandes elogios del guano minero artificial, llamado guano Sotillo, invención del conocido y laborioso catadriático de Historia na-

tural del instituto provincial de aquella ciudad, D. Salustiano Sotillo.

La sociedad de los ferro-carriles valencianos ha ofrecido al ayuntamiento de la capital manifestándole que se halla dispuesta á verificar las combinaciones necesarias con las demás líneas para establecer trenes de recreo durante los días de la feria que para el próximo Julio proyecta aquella municipalidad.

Dice el Diario de Avisos de Zaragoza:

«El día 12 del corriente el señor gobernador civil de la provincia ofició al que lo es eclesiástico de esta diócesis para que en virtud de lo que dispone el decreto de 18 de Octubre de 1858, diese las órdenes oportunas á fin de que fuese desalojado en la presente semana el convento de religiosas, sito en el Arrabal, conocido por Nuestra Señora de Altabas, con objeto de que sea puesto á disposición del ministerio de la Guerra. Extrañamos que la autoridad civil se apoye en el citado decreto para llevar á cabo tal determinación, siendo así que aquel dispone que solamente se proceda á la espulsión de las religiosas, cuya fundación sea posterior al año 1837 y la del mencionado convento data del 1510. Otra circunstancia aboga por su sostenimiento, y es que las monjas se hallan dedicadas á la enseñanza gratuita desde 1852. Aunque esto no fuera así, la ley sobre espulsión forzosa dispone que antes de ser despedido un particular ó corporación se forme el debido expediente, y previa la tasación pericial y abono correspondiente se proceda á lo que resulte oportuno.

Además la iglesia de Altabas es parroquial y la única de esta categoría que hay en el Arrabal y serían de grande consideración los perjuicios y molestias que se ocasionarían á los numerosos vecinos del Arrabal y casas de campo dependientes de aquella parroquia. Todas estas consideraciones, ligeramente apuntadas, creemos que serán suficientes á que la autoridad tome el pulso al asunto antes de llevar á cabo la medida de que tratamos.

He aquí lo que dice La Crónica de Barcelona del jueves sobre la muerte ocurrida en la calle de Obradores, de resultas de un tiro disparado por un agente de policía. Opinamos que espone á fatales percances á las personas inofensivas que transitan por la ciudad el uso de armas de fuego para la persecución de malhechores, siendo las armas blancas, bien manejadas, las que debieran emplearse en casos tales.

Dice así La Crónica:

«Tal como lo oímos referir vamos á relatar un suceso, cuyo desenlace fué quedar cadáver anoche un hombre en la estrecha calle de Obradores.

Parece ser que por la mañana se presentaron dos ó tres sujetos en una casa donde se jugaba, pretendiendo cobrar el barato.

Nada se les dió.

Volvieron por la noche, allá á las once, y corréseles la puerta, contra la cual dispararon un tiro.

Al ruido de la detonación alarmáronse las personas que estaban en la plaza Nacional, diéronse voces de ladrones y pusieron en movimiento los vigilantes y agentes de la autoridad.

Una pareja de orden público que acertaba á pasar por la inmediata calle de Obradores, topó con dos individuos que venían escapando.

Dióseles la voz de alto: uno logró desaparecer; el otro se resistió, navaja en ristre, á los agentes. Uno de estos, al ver amenazado á su compañero, disparó la carabina, cuyo proyectil penetró en el pecho, por uno de los costados del que llevaba la navaja, hiriéndole de tal gravedad, que falleció á los pocos minutos.

El difunto, según pudimos observar, aparentaba tener unos 26 años de edad, de bigote escaso y rubio: vestía chaqueta, camisa de color, faja y gorra.

Acreditó el tribunal para proceder al levantamiento del cadáver.

Segun leemos en los diarios gaditanos, Antonio Sanchez (el Tato) se ha embarcado en aquel puerto para Londres, donde le harán un nuevo aparato para poder borear á pesar de faltarle una pierna.

Las lluvias de estos días han sido tan abundantes en Málaga, que el río Guadalmedina ha experimentado una gran avenida, arrastrando en su corriente mucha leña, árboles arrancados de cuajo, efectos de casa, piedras de molino y otros innumerables efectos.

La diputación provincial de Palma ha acordado tomar prestados 7.000 duros del Banco de Baleares por un mes dando en garantía billetes del Tesoro propiedad del cuerpo provincial, y contratar con el mismo Banco un empréstito de otros 7.000 duros afianzándolo con láminas intrasferibles, cuya amortización se consignará en el presupuesto.

El ejército del gobierno de Versalles que sitiaba á París ha penetrado en aquella capital consiguiendo un triunfo completo sobre los defensores de la Commune, cuyos alardes de salvaje resistencia se han desvanecido como por encanto en el momento de la lucha suprema.

Como abandonaron á los fuertes de Issy y Vanves, se han retirado de las murallas y después han desaparecido de la plaza de Vendôme y de la calle de Rivoli donde habían levantado barricadas formidables, dejando á las tropas que ocupan las Tullerías y á la misma plaza Vendôme que se halla mas adentro de la ciudad.

Dando por sentado que algunos recalcitrantes se refugian en la cuna de la insurrección, ó sea en las alturas de Montmartre, su resistencia no puede ya ofrecer peligro ninguno. La causa del orden queda triunfante y la guerra civil que tanto humillaba á Francia en la consideración de Europa, queda terminada. Ahora vendrá la época de la reorganización sobre bases sólidas y de la forma de gobierno, á la sombra del cual nuestros vecinos han de regenerarse para volver á ocupar el puesto que les corresponde en el concierto de las naciones.

Entretanto el interés de los periódicos que ayer recibimos, se refiere á los horribles portemonjes de la explosión de la fábrica de cartuchos, Hallábase situada esta en los Campos Eliseos, en el ángulo formado por las avenidas Rapp y Laboulaye. Componíase de dos edificios: uno el depósito, de los proyectiles cargados; otro, el taller donde suelen estar ocupadas mas de 800 obreras.

La explosión partió del depósito donde solo se encontraban las personas encargadas de transportar los paquetes de proyectiles á medida que eran preparados. Por un providencial acaso, las obreras habían salido todas en el momento en que ocurrió el siniestro.

París entero se conmovió con una detonación tan espantosa, que hizo temblar las casas á gran distancia del lugar donde se produjo. Una inmensa nube de humo, negra y salpicada de fogonazos y fuegos fatuos, se elevó en el cielo.

Media hora después de la primera detonación, se declaró un incendio inmenso, cuyas llamas se elevaron á veinte metros de altura por cima de los tejados, lanzando hacia el cielo multitud de paquetes de cartuchos que reventaban en el aire y dejaban caer los proyectiles como lluvia de plomo derretido, cubriendo una gran extensión de terreno.

El pánico que causó el siniestro es indescriptible. Al sentir la espantosa conmoción, al ver que muchas casas se hundían de golpe y que en otras las paredes se agrietaban y saltaban los tejados, todos los habitantes del barrio, sin saber lo que hacían, locos de terror, arrojaron algunos de sus muebles por los balcones y salieron á las calles precipitándose en el peligro por huir de él. Entretanto las bombas se taban en todas direcciones hiriendo ó matando á mucha gente. Algunas penetraron en la escuela militar; otras cayeron en el hospital, donde determinaron una huida general, saliendo enfermos y enfermeros, en el estado en que se encontraban, desnudos ó á medio vestir. Los caballos se escaparon de las cuadras galopando y encabritándose furiosos al azar.

Los avisos eran inútiles; nadie escuchaba los consejos. El miedo, el horror, la locura eran generales.

Sin embargo, no tardó en verificarse un cambio casi repentino en la actitud de la población al ver la conducción de heridos que reclamaban los mas urgentes cuidados, al comprender la necesidad de atajar el incendio para evitar mayores catástrofes, pues todavía quedaban intactos unos almacenes que contenían millones de cartuchos para chasapotes.

La primera cura de los heridos se efectuó en pleno Campo de Marte, aplicando vendajes y apresurándose todo el mundo á ofrecer generoso asilo á aquellos infelices. Hombres y mujeres llevaban camillas ó buscaban medicamentos, mientras que otros formaban cadena para llevar agua al incendio. Aquel espectáculo de general abnegación era consolador; pero los instantes en tan penosa tarea y en medio de tan terribles emociones parecían siglos.

El número de víctimas encontradas desde un principio es muy considerable; de la primera explosión debieron perecer, además de las personas que se encontraban en el depósito, los soldados de guardia, que eran una compañía; además, en todo el radio que alcanzaron los proyectiles quedaron huellas de sangre y destrucción. Pero lo mas horrible era el estado de los cadáveres y de los heridos. Aquellos estaban en su mayor parte carbonizados; los cabellos, la piel, los ojos habían desaparecido, quedando solo un tronco informe y repugnante. Una mujer había sido dividida por mitad del cuerpo.

En cuanto á la causa del accidente, en un principio corrió la voz de que había sido intencionado, de que los versalleses habían prendido fuego; pero como todas las razones estaban en contra, la población ha acabado por convencerse de que no ha habido culpables, puesto que ni aun las bombas de los sitiadores caían por aquel punto.

La Asamblea nacional de Versalles disintió el 18 el dictamen sobre el proyecto de ley que ratifica el tratado de paz con el imperio de Alemania, y cuyo dictamen es favorable á la ratificación.

El almirante Fourichon declaró que no halla ventaja alguna para la Francia en el cambio de territorio de Belfort por otro de cerca de Thionville.

En el mismo sentido se expresó el general Chanzy. Terminada la discusión general del proyecto, declara el presidente que con sujeción al reglamento, la Asamblea no está llamada á votar sobre los artículos con tratados celebrados con potencias extranjeras. En su consecuencia, el presidente solo puede poner á votación las conclusiones de la comisión que comprenden los dos artículos siguientes:

«Artículo 1.º La Asamblea nacional ratifica el tratado definitivo de paz cuyo tenor es adjunto y que ha sido firmado en Francfort el 10 de Mayo de 1871 por los señores Favre, Puyotier y Goulard de una parte, y de otra por el príncipe de Bismark y el conde de Arnim, y autoriza al jefe del poder ejecutivo y al ministro de Negocios extranjeros para el canje de las ratificaciones.

Art. 2.º La Asamblea nacional, usando de la facultad de opción que se le reserva para dicho tratado, consistente en la cesión del territorio definido por el párrafo 3.º del art. 3.º en cambio del ensanche del radio alrededor de la ciudad de Belfort.»

Puesto á votación el art. 1.º, fué aprobado por unanimidad, menos cinco ó seis diputados que se levantaron en contra.

Puesto á discusión el art. 2.º, fué combatido por M. Randot y por el general Charlot, pero después de un brillante discurso de M. Thiers, lo aprobó la Cámara por 440 votos contra 98.

En seguida fué puesto á votación la totalidad del proyecto y aprobado.

M. Julio Favre y M. Puyotier salieron el 19 de Versalles con dirección á Francfort, donde debían avisarse con M. de Bismark para proceder al canje de las ratificaciones del tratado de paz, que ha debido tener lugar el 20. Parece que en esta entrevista se trataron cuestiones de detalles importantes relativas á los gastos del ejército de ocupación, al pago de la indemnización y á la evacuación del territorio.

Dice una carta de Florencia:

«El conde de Harcourt mete gran ruido en Roma con el alter ego de M. Thiers. Habla abiertamente de intervención y de restauración, primero por medios diplomáticos, y si estos no salen bien, por medios coercitivos.

Ha visitado al cardenal Antonelli. Ha sido recibido por el Padre Santo. Las tarjetas de visita que ha recibido son innumerables. Pero esto era ya sabido; lo que no se sabía, es que al dorso de esas tarjetas se lee lo siguiente: *No queramos la intervención.*

El conde de Harcourt no sabía qué pensar de esta demostración de doble efecto. No sabía cómo interpretarla en sus primeras comunicaciones dirigidas á Versalles. El príncipe Borghese, el príncipe Massimo, el príncipe d'Ascoli y algún cardenal han enviado sus tarjetas con la nota: *Nada de intervención.* Esto se presta á serias meditaciones.

Pero en breve han venido las explicaciones, y se ha descubierto que un romano empleado en el despacho particular del ministro de Francia había puesto de puño propio el enigmático: *No queramos intervención.* De ello se ha dado cuenta á Versalles.

Es inútil añadir que por telégrafo se ha mandado destituir á dicho empleado.

De todo esto se colige que en nuestras esferas gubernamentales no se tiene seguridad completa de las intenciones de la Francia después de la sumisión de París.

El ministro de la Guerra ha mandado á la autoridad militar de Alejandría que suspenda el desarme ya mandado de la fortaleza de dicha ciudad.

Las noticias sobre la salud del rey no son muy alarmantes. Como á tantos otros, no le ha probado el clima de Florencia. Había ido á Valdiere, en las Alpes, pero las lluvias han imposibilitado las partidas de caza. El rey ha tenido frío en los montes de Valdiere, y está ahora en la Mandria, cerca del Veneto, sujeto á un tratamiento que retardará su regreso.

Sin embargo, me aseguran que esta enfermedad no ofrece carácter alguno alarmante.»

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo)

Por decretos expedidos por el ministerio de Ultramar que hoy publica la Gaceta se nombran consejeros de Filipinas á D. Pablo Ortega y Rey, que ocupa el segundo lugar de la primera terna elevada en consulta por el ayuntamiento de Manila, y á D. Francisco Ahuja, que ocupa el primer lugar en la terna segunda.

—Precedidas de una extensa Memoria, que por su mucha extensión no podemos reproducir, publica hoy la Gaceta las siguientes bases para el arreglo del presupuesto del clero:

1.º Fijar un tipo de 10 rs. 10 céntimos por habitante como máximo que el Estado abonará por obligaciones eclesiásticas en cada provincia, y un mínimo de 3 reales.

2.º Las provincias que por circunstancias particulares quieran satisfacer mayor cantidad por habitante, podrán hacerlo comprendiéndola en sus presupuestos.

3.º Se verificará nueva circunscripción de diócesis y arreglo parroquial, y una reforma de la parte relativa al clero catedral, benéfico y parroquial á las asignaciones todas y á las del culto, de manera que el crédito presupuestado no exceda de los tipos señalados en la base primera.

4.º Se dará colocación preferente en cargos eclesiásticos análogos á su categoría, á los eclesiásticos que gozan haber del Tesoro.

5.º El gobierno negociará con la Santa Sede la modificación del Concordato y del Convenio adicional al mismo, partiendo de las bases anteriores.

Y 6.º Se satisfarán las obligaciones eclesiásticas:

1.º Con la renta de las inscripciones intrasferibles entregadas al clero en equivalencia de sus bienes.

2.º Con la renta de la Cruzada.

3.º Con los recursos propios del Estado.

El Estado se obliga á satisfacer mensualmente los intereses de las inscripciones intrasferibles. Se obliga también á emitir inscripciones hasta el completo de las obligaciones eclesiásticas. Dentro de estas bases, no habrá necesidad de alterar fundamentalmente la organización actual de 23 provincias de España. Entre un máximo de 10 rs. y un mínimo de 3, el término medio general en España por obligaciones eclesiásticas resultará de 7 rs. por habitante, cuando Francia pague 5 rs. 24 cént. Todavía España figurará al frente de las naciones católicas, no solo por su ardiente fe, sino por la suma con que contribuye al esplendor del culto.

	Reales.
El presupuesto del clero importará en- tonces.....	109.600.000
Importa hoy.....	169.556.000
Baja.....	60.356.000
Importan las pensiones de regulares es- clastrados.....	6.974.000
Baja total en el porvenir.....	67.330.000

Madrid 16 de Mayo de 1871.—El ministro de Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

(Gaceta de ayer.)

Por la presidencia del Consejo de ministros se declara mal formada una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de la Coruña y el juez de primera instancia de la capital con motivo de un interdicto de recobrar presentado en aquel juzgado por D. Benito Diaz Becerra contra D. Manuel Abalar por intrusión de este último en la propiedad del primero.

Por decretos expedidos por el ministerio de la Guerra se nombran vocales de libre provision del Consejo de gobierno del fondo de redención y enganches del servicio militar á los tenientes generales D. Antonio del Rey y D. José Makenna y Muñoz; vocales del mismo Consejo de la clase de diputados á D. Eugenio Montero Rios y á D. José Luis Albareda, y de la de senadores á don Manuel Silveira y á D. Camilo Labrador.

GACETILLAS.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	del 20.	del 22.
3 por 100 consolidado.....	27-15	27-15	
Id. pequeños.....	27-25	27-20	
Id. en corriente.....	00-00	00-00	
Id. exterior.....	33-50	33-40	
3 por ciento diferido.....	00-00	00-00	
Id. fin de mes.....	00-00	00-00	
Deuda material.....	00-00	00-00	
Id. personal.....	00-00	00-00	
Billetes hipotecarios.....	24-00	24-00	